



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Derecho

Máster Universitario en Estudios Avanzados en Terrorismo:
Análisis y Estrategias

Los servicios de inteligencia y la lucha antiterrorista

Trabajo fin de estudio presentado por:	Ignacio Romay Ventas
Tipo de trabajo:	Enfoque teórico
Director/a:	Alfredo Rodríguez Gómez
Fecha:	10/02/2021

Resumen

La lucha contra el terrorismo representa un problema que afecta a toda la comunidad internacional. Las continuas noticias de atentados indiscriminados hacia la población civil estremecen al conjunto de la ciudadanía. Dentro de los actores que combaten este fenómeno, los servicios de inteligencia juegan un papel fundamental.

A lo largo de la historia, estos servicios han logrado la prevención de numerosos ataques terroristas y la detención de gran parte de los miembros de estas organizaciones. La obtención de información útil, la elaboración de esta y su posterior difusión a los órganos responsables de la toma de decisiones, representa un ciclo necesario para mantener la seguridad de las diferentes sociedades.

A través del estudio de la lucha antiterrorista española contra ETA, este trabajo pretende sacar conclusiones que se puedan proyectar en la lucha contra el terrorismo internacional del Estado Islámico.

Palabras clave: inteligencia, terrorismo, ETA, Estado Islámico.

Abstract

The fight against terrorism is a problem affecting the entire international community. Different news of indiscriminate attacks on civilians shocks all citizens. Within actors fighting this phenomenon, intelligence services play a key role.

Throughout history, these services have managed to prevent numerous terrorist attacks and the detention of many members of these organizations. Obtaining useful information, developing it and subsequently disseminating it to decision-making bodies represents a necessary cycle to maintain the security of different societies.

Through the study of the Spanish counter-terrorism fight against ETA, this work aims to draw conclusions that can be projected in the fight against international terrorism of the Islamic State of Iraq and Syria.

Keywords: Intelligence, terrorism, ETA, ISIS.

Índice de contenidos

Índice de tablas.....	8
1. Introducción	9
1.1. Justificación del tema elegido.....	9
1.2. Problema y finalidad del trabajo.....	9
1.3. Objetivos	10
1.4. Metodología.....	10
2. Marco teórico y desarrollo.....	12
2.1. El papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo	12
2.1.1. Definición de inteligencia	14
2.1.2. Origen y evolución de la inteligencia.....	16
2.2. Los servicios de inteligencia en España	18
2.2.1. SECED (1972-1977)	19
2.2.2. CESID (1977-2002)	20
2.2.3. CNI (2002-Actualidad)	21
2.3. La lucha española contra ETA	22
2.3.1. Infiltraciones en ETA.....	24
2.3.2. Los GAL	28
2.3.3. Las negociaciones con ETA	32
2.4. La inteligencia en el terrorismo actual	35
2.4.1. El Estado Islámico	36
2.4.1.1. Estados Unidos y el 11-S.....	38
2.4.1.2. Guerra civil siria	39
2.4.1.3. Conflicto armado en Irak.....	41
2.4.1.4. El Estado Islámico en la actualidad	44

2.4.2. Los servicios de inteligencia en la lucha contra ISIS.....	47
2.4.3. Similitudes y diferencias entre el terrorismo de ETA y el del Estado Islámico ..	49
3. Conclusiones.....	54
Referencias bibliográficas.....	59
Listado de abreviaturas	64

Índice de figuras

Figura 1: «número de atentados anuales en el mundo desde 1970» Fuente: «18 años después de los ataques terroristas del 11 de septiembre, ¿estamos en un mundo más seguro?» InfoIndia. 23 noviembre 2020. Disponible en: https://www.indiatoday.in/world/story/9-11-terror-attack-anniversary-global-terrorism-1597985-2019-09-11	13
Figura 2: «Ciclo de Inteligencia» Fuente: «Componentes del ciclo de la inteligencia». Desarrollo y Defensa. 16/01/2021. Disponible en: https://desarrolloydefensa.blogspot.com/2008/09/componentes-del-ciclo-de-la.html	15
Figura 3: «Asesinatos cometidos por ETA» Fuente: «Grupos Antiterroristas de Liberación.» Papeles de Sociedad. 21/09/2020. Disponible en: http://www.papelesdesociedad.info/IMG/pdf/grupos_antiterroristas_de_liberacion.pdf ...	31
Figura 4: «Mapa de los objetivos territoriales del Estado Islámico.» Fuente: «Así es el mundo con el que sueña Estado Islámico para el año 2020». 20minutos. 23 septiembre 2017. Disponible en: https://www.20minutos.es/noticia/3142759/0/asi-mundo-suena-estado-islamico-ano/	37
Figura 5: «Territorio controlado por ISIS en 2014.». Fuente: «Estos mapas muestran cuán drásticamente se ha reducido el territorio de ISIS desde su apogeo». Business Insider. 24 octubre 2017. Disponible en: https://www.businessinsider.com/maps-of-isis-territory-2014-2017-10	38
Figura 6: «Número de soldados estadounidenses asesinados durante la guerra de irak 2003-2020.» Fuente: «El Legado de la ocupación: las consecuencias de la ocupación norteamericana en Irak». The political Room. Agosto 2020. Disponible en: https://thepoliticalroom.com/ocupacion-irak-consecuencias/	43
Figura 7: «Combatientes terroristas extranjeros de países musulmanes.» Fuente: «¿Qué cifras ha dejado la lucha contra el Estado Islámico?» Actualidad RT. octubre 2020. Disponible en: https://actualidad.rt.com/actualidad/191575-infografia-terrorismo-guerra-siria	45
Figura 8: «Combatientes terroristas extranjeros de países no musulmanes.» Fuente: «¿Qué cifras ha dejado la lucha contra el Estado Islámico?» Actualidad RT. Disponible en: https://actualidad.rt.com/actualidad/191575-infografia-terrorismo-guerra-siria	45

figura 9: «Detenciones por yihadismo en España.» Fuente: «Ministerio del Interior.»
Noviembre 2020.....48

Índice de tablas

Tabla 1: «Diferencias entre ETA y el ISIS.» Fuente: Elaboración propia.	51
Tabla 2: «Similitudes entre ETA y el ISIS.» Fuente: Elaboración propia.....	52

1. Introducción

1.1. Justificación del tema elegido

Este Trabajo Fin de Máster (TFM) se cimienta en el estudio teórico que trata de vincular el terrorismo de ETA con el terrorismo yihadista. El contexto que vivimos obliga a tomar medidas frente al terrorismo islámico que asola Occidente. Pocos son los que discuten la gravedad de este problema, sin embargo, existen muchas formas de enfocarlo. Para ello, desde el punto de vista del papel que juegan los servicios de inteligencia, se pretende abordar las principales acciones que realizaron los servicios secretos españoles en la lucha contra el terrorismo de ETA para, después, compararlo con la forma de enfocar el terrorismo internacional por parte de los servicios secretos occidentales.

La investigación aporta una visión de la lucha contra el terrorismo desde el prisma de los servicios de inteligencia. Este punto de vista saca conclusiones novedosas ya que la naturaleza secreta de estos servicios hace de su estudio, un campo poco explorado.

El trabajo pretende dar luz al histórico papel de los servicios secretos españoles y a la repercusión que tuvieron en el fin de ETA. Además, trata de poner de manifiesto los problemas actuales que encuentran los servicios de inteligencia occidentales para frenar la expansión del terrorismo islámico y cómo la experiencia de los servicios españoles puede servir de guía y coger la vanguardia en la lucha contra el terrorismo internacional.

1.2. Problema y finalidad del trabajo

El problema que se plantea en el trabajo es el auge del terrorismo islámico. En un mundo tan globalizado, la expansión de ideas a través de diferentes vías se ha convertido en uno de los principales focos de atracción de jóvenes de todo el mundo que ven en el terrorismo, un medio legítimo para defender una causa. Occidente sufre las consecuencias de este aumento de terrorismo y busca fórmulas para paliar los efectos y frenar su expansión. Sin embargo, este fenómeno no es nuevo. Algunos países occidentales como España con ETA o Irlanda con IRA han sufrido en sus propias carnes los efectos del terrorismo. Estos efectos han puesto en jaque a diferentes gobiernos y en vilo a la sociedad entera que ha sufrido las consecuencias directas de la acción de estas organizaciones.

La experiencia española en la lucha contra el terrorismo representa una buena guía de estrategias, acciones y decisiones que se pueden aplicar a la lucha contra el terrorismo actual. A pesar de las grandes diferencias entre el origen y forma del terrorismo de ETA y del terrorismo del Estado Islámico, ambas organizaciones decidieron ejercer el terror como medio para alcanzar sus fines. Por lo tanto, las lecciones aprendidas en la lucha contra ETA pueden orientar las estrategias frente al terrorismo internacional.

Con todo esto, la finalidad de este proyecto es reflejar el estudio de los servicios de inteligencia frente al terrorismo de ETA para aplicar las lecciones aprendidas de dichos servicios contra Estado Islámico.

1.3. Objetivos

- Establecer la relación entre las principales acciones realizadas por los servicios de inteligencia españoles en la lucha contra el terrorismo de ETA y la aplicación de éstos al escenario del terrorismo internacional encabezado por el ISIS.
- Analizar las consecuencias de cada una de las principales acciones de la inteligencia española que acabaron con la facción militar de ETA.
- Analizar y determinar el enfoque que deben seguir los servicios de inteligencia para frenar la actividad terrorista del ISIS, en base a la experiencia española.

1.4. Metodología

La metodología que se ha empleado se apoya en dos ejes fundamentales para la elaboración del análisis del terrorismo. Estos pasos metodológicos son la revisión bibliográfica y el análisis de información.

El marco teórico del trabajo se cimenta en la lectura y el resumen de publicaciones académicas relacionadas con los servicios de inteligencia, el terrorismo de ETA y el terrorismo del Estado Islámico. Asimismo, estas publicaciones enfocan su temática desde tres perspectivas distintas: histórica, actual y futura.

- La perspectiva histórica, que permite comprender los orígenes de la organización terrorista ETA, el surgimiento y aparición de los servicios secretos y el origen del Estado Islámico.

- La perspectiva actual, que permite comprender el momento en el que se encuentra el terrorismo global y los servicios de inteligencia.
- La perspectiva futura, que permite dirigir las respuestas frente al terrorismo a partir de las dos perspectivas anteriores.

Tras situar teóricamente la investigación y recopilar toda la información necesaria, se procede al análisis. En el análisis se establecen las relaciones oportunas entre el terrorismo de ETA y el del Estado Islámico, para concluir con posibles líneas de acción en materia antiterrorista.

2. Marco teórico y desarrollo

Para sentar las propuestas y conclusiones, se partirá de la figura de los servicios de inteligencia y su importancia en la lucha contra el terrorismo. Desde una perspectiva histórica, se analizarán los principales puntos de la lucha contra el terrorismo de ETA desde el prisma de la inteligencia: las infiltraciones en la banda terrorista, la creación de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL) y las negociaciones con ETA.

Posteriormente, desde el contexto actual, se analizará la situación del terrorismo internacional, enfocado al grupo terrorista autodenominado “Estado Islámico”, para hacer una comparativa entre el terrorismo de ETA y el de dicho grupo terrorista.

Finalmente, se proyectará el modelo español en la lucha contra ETA hacia un modelo internacional en la lucha contra Estado Islámico, para extraer las conclusiones.

2.1. El papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo

Desde el surgimiento del concepto «estado moderno» que instauró el filósofo Montesquieu en el siglo XVIII, todos los estados han tratado de establecer mecanismos en defensa de sus intereses. La finalidad de cualquier estado, hoy día, es garantizar su permanencia y, para ello, se han dotado de las estructuras de protección adecuadas (ALCALDE 1996).

Estas estructuras van desde el ejército, que es la institución por excelencia en materia de salvaguardar la soberanía nacional, hasta los cuerpos policiales, centrados fundamentalmente en garantizar la protección y seguridad en el interior de los países.

Al margen del ejército y de los cuerpos policiales, aunque íntimamente relacionado con ambos, están los servicios de inteligencia. Los servicios de inteligencia son los principales garantes de la continuidad y razón de ser del estado. Son los encargados de detectar y prevenir cualquier amenaza que afecte al conjunto de las naciones a través de redes de espionaje, infiltraciones, seguimientos y un sinfín de actividades de carácter secreto que permiten alejar los peligros que asolan la convivencia y buen funcionamiento de las distintas sociedades (ARANCÓN 2014).

Una de las mayores amenazas para la paz que existen hoy en día es el terrorismo. El concepto del terrorismo no está exento de polémica, tanto es así, que no existe un consenso para una definición exacta de éste. Lo que sí se puede afirmar es que las acciones terroristas tienen un

trasfondo en sus intereses, es decir, son acciones que buscan generar un efecto para conseguir unos objetivos que pueden ser territoriales, políticos, sociales o de cualquier otra índole.

A lo largo de la historia, se han definido cuatro oleadas de terrorismo moderno desde que éste surgiera a partir de la década de 1880. Cada una de ellas ha tenido una duración parecida, alrededor de 30 o 40 años. La primera oleada, conocida como oleada anarquista, duró hasta 1920. La segunda oleada, conocida como oleada anticolonial, duró hasta los años sesenta. La tercera oleada, la oleada de nueva izquierda, donde se incluye ETA, duró hasta los años 90, si bien es cierto que en el caso de ETA se alargó hasta 2011. Sin embargo, cuando hablamos de la cuarta oleada, conocida como oleada religiosa, empezó en 1979 y todavía no se visualiza un final próximo.

Esta cuarta oleada ha traído consigo el nacimiento de un nuevo concepto: el terrorismo internacional. Este nuevo terrorismo afecta a todos los países del mundo, ya que, en un mundo tan globalizado, cualquier persona puede ser víctima o verdugo de un atentado terrorista. Además, la última oleada se diferencia de las anteriores en el mayor número de atentados y muertes que ha provocado. En la siguiente gráfica se muestra el número de atentados anuales en el mundo. Como se puede observar, desde 1970, el número de atentados ha crecido de forma excepcional.

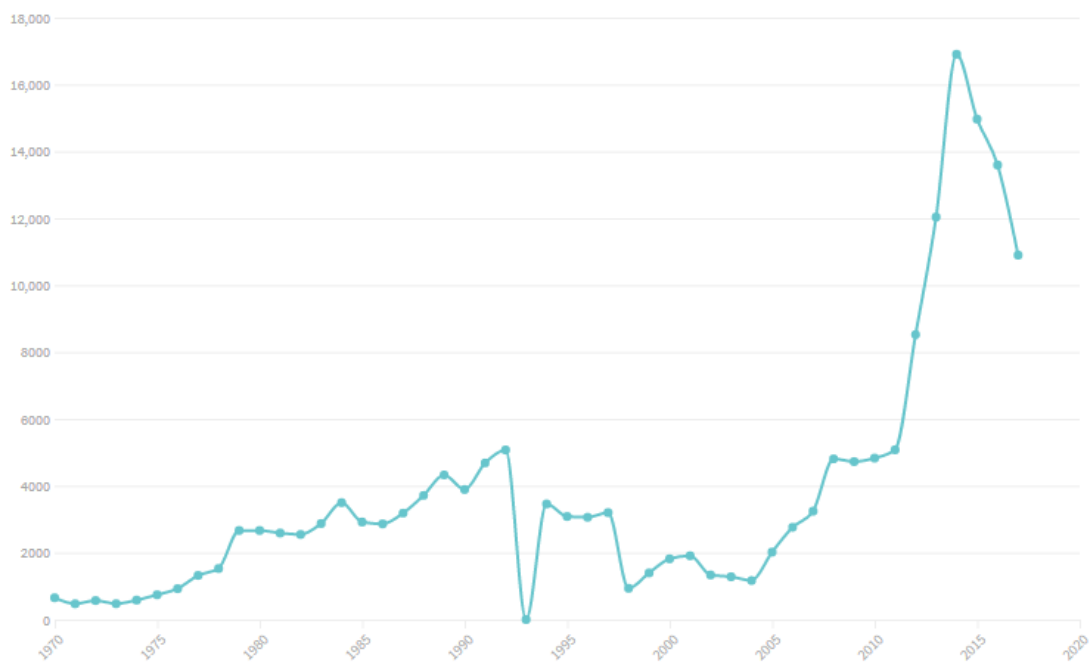


Figura 1: «número de atentados anuales en el mundo desde 1970» Fuente: «18 años después de los ataques terroristas del 11 de septiembre, ¿estamos en un mundo más seguro?»

InfoIndia. 23 noviembre 2020. Disponible en: <https://www.indiatoday.in/world/story/9-11-terror-attack-anniversary-global-terrorism-1597985-2019-09-11>

La amenaza para la paz que ha supuesto el terrorismo yihadista obliga a todos los países del mundo a cooperar y enfrentarse a este problema. Para ello, los servicios de inteligencia juegan un papel esencial en las decisiones que después tomarán los líderes mundiales para acabar, o no, con el terrorismo. Para hablar de servicios de inteligencia, es necesario comprender el significado del concepto inteligencia, su ciclo y la evolución de estos servicios.

2.1.1. Definición de inteligencia

El concepto de inteligencia se puede definir, por un lado, como la información procesada y destinada a ayudar a la tomar de decisiones de un determinado receptor y, por otro lado, como punto de referencia para hacer frente a las amenazas que pueden afectar tanto al estado como a los ciudadanos. Es importante, por lo tanto, diferenciar este concepto del término “información”. La información carece de ese componente de análisis, valoración, contraste e interpretación que sí posee el término “inteligencia” (ARANCÓN 2014).

El órgano que poseen los estados para realizar la labor de transformar la información en inteligencia son los servicios de inteligencia. Así pues, de manera resumida, los servicios de inteligencia tienen la misión de obtener información, procesarla y difundir inteligencia sobre diversas amenazas, con el objetivo de hacer posible su prevención y facilitar la toma de decisiones por parte de la autoridad competente.

La elaboración de inteligencia sigue un ciclo que se puede resumir en cuatro grandes fases (ARANCÓN 2014). La primera fase se conoce como «dirección» y consiste en determinar las necesidades de inteligencia, la preparación de un programa de obtención, y el mando y control de todos los órganos de los que dispone. La segunda fase se llama «obtención». En esta fase, se explotan las fuentes por los órganos de obtención y se entrega la información al correspondiente órgano de elaboración para la producción de Inteligencia. La tercera fase es conocida como «elaboración». Aquí se produce la transformación de la información en inteligencia mediante compilación, valoración, análisis, integración e interpretación de toda la información recogida en la fase de obtención. Por último, la cuarta fase es la fase de «difusión». En esta fase, se produce la distribución oportuna de la inteligencia en forma adecuada y por los medios apropiados a aquellas autoridades para las que va dirigida.



Figura 2: «Ciclo de Inteligencia» Fuente: «Componentes del ciclo de la inteligencia».

Desarrollo y Defensa. 16/01/2021. Disponible en:

<https://desarrolloydefensa.blogspot.com/2008/09/componentes-del-ciclo-de-la.html>

Las vías a través de las cuales, los servicios secretos pueden obtener información para elaborarla y transformarla en inteligencia son, principalmente, cuatro. A su vez, cada una de estas vías tiene subdivisiones para centrar al detalle el objeto de estudio al que se dedica cada uno.

En primer lugar, está la vía humana, que es la que se conoce como HUMINT. Esta inteligencia procede de fuentes humanas, es decir, del espionaje. Es la información que se obtiene de confidentes, espías y también de expertos en la materia.

El segundo tipo de vía de obtención de información es la inteligencia por imágenes. Esta inteligencia, conocida como IMINT, tiene como objetivo el análisis de imágenes obtenidas por diversos métodos, como satélites, aviones, personas o cualquier otro elemento que permita generar imágenes.

La tercera vía de obtención es la inteligencia de señales, conocida como SIGINT. Esta vía tiene como objetivo la interceptación de comunicaciones para “escuchar” y sacar información.

Por último, la cuarta vía de obtención de inteligencia es la inteligencia de fuentes abiertas, conocida como OSINT. Esta vía de obtención se encarga del estudio de la información disponible de manera pública, como en internet, en periódicos, revistas o cualquier otra plataforma. Este tipo de inteligencia está en auge debido a la aparición de redes sociales y a que, prácticamente todo está publicado (PASTORINO 2019). Lo difícil en este campo es

encontrar el dato requerido en tiempo útil. Por eso el estudio de OSINT suele realizarse por personal especializado y con herramientas de búsqueda muy potentes.

2.1.2. Origen y evolución de la inteligencia

La naturaleza de los servicios de inteligencia ha sido siempre militar (ROCHA 2013). Todos los ejércitos a lo largo de los conflictos bélicos han tenido la necesidad de anteponerse a sus enemigos a través de un mayor conocimiento, bien sea de la situación de las fuerzas enemigas, del material que emplean, de los planes que tienen previsto llevar a cabo, de los procedimientos que usan o de sus vulnerabilidades. En definitiva, el conocimiento da una ventaja sobre el resto, aplicable a cualquier tema del que se hable.

Históricamente, los grandes líderes y estrategas siempre han tenido presente el uso de la inteligencia como arma fundamental en el éxito de sus contiendas. De hecho, en el siglo XIII, Alfonso X «El sabio» ya señaló la importancia de los «barruntes», que eran soldados que enviaban para relacionarse con los enemigos y conocer sus planes (ROCHA 2013). El término «barruntar» está definido por la Real Academia de la Lengua Española como «prever, conjeturar, o presentir algo por alguna señal o indicio».

Alfonso X no fue el único en utilizar técnicas de inteligencia. Los Reyes Católicos también eran informados frecuentemente por personal no necesariamente militar, como comerciantes o monjes, sobre cualquier actividad destacable que se produjera en sus dominios. Sin embargo, no fue hasta la aparición de la figura del «espía mayor», durante el reinado de Felipe II, cuando aparece una organización de espionaje español por parte del Estado.

Fuera de territorio español también existen grandes ejemplos a lo largo de la historia que nos muestran la antigüedad de este recurso. El estratega militar y filósofo Sun Tzu, ya dijo, hace más de 2.500 años que, «un ejército sin agentes secretos es como un hombre sin ojos ni oídos.» Otros ejemplos de espionaje los vemos en la encriptación de códigos por parte de los espartanos, y en el imperio romano, con el uso de infiltraciones por parte del emperador Publio Cornelio contra Aníbal. Más recientemente, en el siglo pasado, la derrota del ejército español en la guerra de Marruecos se debió, en parte, a que el líder rifeño Abd el Krim, trabajó para el gobierno español y conocía perfectamente el despliegue de las fuerzas españolas. También en el pasado siglo, durante las dos guerras mundiales y la Guerra Fría, se generalizó

el uso de agentes dobles, la interceptación de comunicaciones y la explotación de la tecnología en aras de obtener información útil para la inteligencia.

La importancia de los servicios de inteligencia es vital, pero además de los grandes éxitos logrados, también existen grandes fracasos. La naturaleza secreta de estos servicios hace que aparezca una vulnerabilidad en el filtrado de información. La selección del personal integrante, aunque sea un proceso largo y complejo, puede ocasionar que algún agente se pueda “vender” al servicio de inteligencia de otro país. Este es el caso de los agentes dobles.

En España, en el año 2010 un ex agente del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) fue condenado a doce años de cárcel acusado de haber filtrado información sensible a los servicios de inteligencia rusos, a cambio de una importante cantidad de dinero.

Los casos de traiciones en los servicios de inteligencia, aunque muy mediáticos, no son la única causa de fracasos por parte de estos servicios. La posibilidad de cometer errores a la hora de tomar decisiones importantes existe, como cuando la Center Intelligence Agency (CIA) apoyó las primaveras árabes en 2010, con un final todavía por definir, pero consecuencias desastrosas para algunos países como Libia o Siria.

A pesar de las vulnerabilidades de los servicios secretos, éstos han demostrado una ineludible eficiencia a la hora de prevenir amenazas. El papel que juegan en la seguridad nacional de cualquier país es muy importante y nadie cuestiona la necesidad de contar con unos buenos servicios de inteligencia.

Hoy en día, la sociedad global vive en la era de la información y comunicación. El tiempo que tardamos en conocer una noticia que se ha producido en la otra punta de la Tierra es prácticamente despreciable. El acceso a la información es tal, que nos permite conocer cualquier dato que precisemos, como las condiciones climatológicas de cualquier parte del mundo, fotografías de la superficie terrestre desde cualquier zona... Además, nos permite conocer en tiempo real la mayoría de sucesos acontecidos. (ZUBIETA 2011).

La actividad informativa ha adquirido tal valor que su campo de acción se ha extendido a todas las actividades de la vida: industria, la economía, la política, la tecnología... Prueba de ello es que la mayoría de las empresas cuidan y protegen su departamento de investigación y desarrollo con sellos de “secreto empresarial” y las zonas donde se desarrollan nuevos modelos suelen ser de acceso restringido. En este entorno tan abierto, resulta fundamental

tener conocimiento sobre los peligros que nos acechan. El conocimiento sobre la información es decisivo para frenar la actividad de grupos terroristas, de organizaciones criminales y, por supuesto, para tomar decisiones que pongan fin a confrontaciones bélicas.

Las confrontaciones bélicas son precedidas, generalmente, por una guerra secreta entre los servicios de inteligencia de los países participantes. El objetivo es inclinar la balanza del enfrentamiento a través de un conocimiento superior al del enemigo. El resultado puede ser definitivo incluso antes de que las hostilidades comiencen.

Dentro del estudio que abarcan los servicios de inteligencia, el terrorismo se ha convertido en un campo fundamental por representar una gran amenaza violenta contra la seguridad de cualquier nación (JORDÁN 2005). En un estudio realizado por el investigador Alex P. Schmid, una de las mayores autoridades en el estudio del fenómeno terrorista, donde preguntaba a cien expertos de todo el mundo sobre cuáles eran las medidas más eficaces a la hora de derrotar al terrorismo, la medida más mencionada fue la inteligencia.

A pesar de que cada país orienta su máquina de obtención hacia unas zonas geográficas e intereses concretos, los servicios de inteligencia siempre están atentos a nuevas situaciones que se puedan producir. Por esto, resulta fundamental comprender el proceso de obtención de información fiable y su transformación en inteligencia, además del papel que juega todo esto en la seguridad de cada nación.

2.2. Los servicios de inteligencia en España

Los servicios de inteligencia españoles han sido pioneros en la lucha contra el terrorismo, ya que España ha tenido que lidiar con la banda terrorista ETA durante muchos años. Es por esta razón, que cuando, en 2001, tras los terribles atentados de las torres gemelas, momento en cual el mundo entero empezó a mirar hacia una amenaza global de gran calibre y que apenas habían prestado interés, como era el terrorismo, España ya llevaba años de experiencia en este tipo de lucha.

La importancia de los servicios de inteligencia para acabar con el terrorismo es innegable, sin embargo, las operaciones de inteligencia españolas no siempre han sido exitosas. De hecho, debido a su carácter secreto y preventivo, se conoce más de los fracasos, que de los éxitos. Al mismo tiempo, es necesario recalcar que nuestros servicios de inteligencia tienen algunas

limitaciones ajenas a los mismos que impiden desarrollar con plenitud todo el conocimiento, experiencia y competencia profesional que poseen.

En primer lugar, los medios materiales, personales y financieros que poseen son más limitados que los que poseen otros países occidentales, con la consiguiente limitación que esto representa.

En segundo lugar, España carece de un marco legal que permita disponer de mayor control y obtención de información como tienen otros países en este ámbito. El problema legal representa una gran traba a la hora de ejercer muchas de sus actividades.

En tercer y último lugar, existe una falta de comprensión de la sociedad española y algunos sectores políticos hacia los servicios de inteligencia que, sin embargo, no exime a los mismos de una gran exigencia social y control político.

Los servicios de inteligencia españoles cuentan, en su historial, con algunos fallos sonados. Un ejemplo de ello fue la falta de previsión del golpe de estado del 23 de febrero de 1981, a pesar de que el entonces CESID no tuviera entre sus cometidos, ejercer vigilancia y control sobre el ejército. Otro ejemplo fue la falta de control en el atentado del 11 de marzo de 2004 en Atocha, que sorprendió a toda España, y que los servicios secretos no pudieron prevenir.

Para el estudio de los servicios de inteligencia españoles, a pesar de que ya en la guerra de independencia tras la ocupación francesa, existían servicios de informadores y, posteriormente, tras la guerra civil y el inicio de la época franquista se crearon los primeros servicios dedicados a la inteligencia, centraremos nuestro estudio a partir de la creación, en 1972, del Servicio Central de Documentación por su gran implicación y papel en la lucha antiterrorista contra ETA. Después, el estudio se centrará en el Centro Superior de Información de la Defensa (CESID) para, finalmente, llegar al Centro Nacional de Inteligencia.

2.2.1. SECED (1972-1977)

El Servicio Central de Documentación (SECED) se creó el 20 de marzo de 1972. La dependencia correspondía directamente del ministro subsecretario de la presidencia del gobierno. Su misión principal era la de contrarrestar cualquier intento de subvertir el orden sobre el que se apoyaba el régimen del general Franco. Para ello, tomaron actividad tanto en la vida política como empresarial. Además, el SECED jugó un papel muy importante en la lucha antiterrorista.

Así, unos 200 miembros y 5000 colaboradores formaban parte de la red del mismo. El servicio estaba formado por dos divisiones: la de información y la de operaciones.

Dentro del área de información, el SECED poseía un gran archivo sobre las personas importantes del momento, como banqueros, empresarios o políticos. Asimismo, dentro del área de operaciones, el SECED contaba con un servicio de infiltración en prácticamente todas las instituciones, como en política, empresas o guardia civil.

El servicio estaba integrado por las siguientes unidades:

- Sección de régimen interior, encargado de gestionar administrativamente y coordinar los servicios de protección de materias clasificadas.
- Sección de estudios e informes, encargado de la adquirir, estudiar y explotar toda la información que pudiera ser de interés para el gobierno.
- Sección de coordinación y enlace que se ocupaba de las relaciones permanentes con las delegaciones regionales y las oficinas de enlace de los departamentos ministeriales civiles para la difusión y coordinación de la documentación.

Las operaciones del SECED fueron fundamentales para la protección del nuevo sistema político, protegiendo el legado del anterior régimen y dando paso, paulatinamente, a la transición hacia la democracia. Asimismo, la amenaza de la organización terrorista ETA obligó a centrar gran parte de sus esfuerzos en operaciones para frenar su actividad.

2.2.2. CESID (1977-2002)

El Centro Superior de Información de la Defensa nació el 4 de julio de 1977. Su creación supuso la aparición del primer servicio de inteligencia de carácter nacional, y sustituyó al anterior SECED. El impulso del entonces Vicepresidente para Asuntos de Defensa, Manuel Gutiérrez Mellado y del presidente del gobierno Adolfo Suárez, resultaron vitales para su creación. Así, España daba un gran paso hacia la modernización de estos servicios, igualándose al resto de países occidentales, que ya contaban con importantes servicios de inteligencia.

Como misión principal, el CESID estaba encargado de la obtención e interpretación de toda la información relevante para la defensa nacional. Además, el personal que lo componía era casi

exclusivamente militar. Sin embargo, con el paso de los años, el personal civil fue incorporándose hasta llegar, en 2001, el primer director civil.

El CESID sufrió diferentes actualizaciones, fruto del avance y mejora propios de cualquier institución que tiene que adaptarse al paso del tiempo. En una primera etapa, se distinguían tres ramas principales: la de inteligencia interior, que era la más potente ya que contaba con la experiencia del extinto SECED, la de inteligencia exterior y la técnica. Poco después, el servicio de inteligencia se orientó hacia las dos amenazas que más preocupaban a la sociedad española: el involucionismo, es decir, quienes tenían el anhelo de volver al anterior régimen, y el terrorismo creciente de ETA.

El reto de proyección exterior que tenía el CESID se consolidó con la colaboración y cooperación con otros servicios de inteligencia de países occidentales, así como el refuerzo de relaciones institucionales.

En definitiva, el CESID desarrolló una actividad de inteligencia de muy alto nivel, que centró como objetivo el conocimiento y evaluación de los apoyos de los movimientos terroristas, tanto nacionales como internacionales, que cometen atentados en España.

2.2.3. CNI (2002-Actualidad)

El Centro Nacional de Inteligencia es, actualmente, el principal servicio de inteligencia en España. Nació en el año 2002, sustituyendo al CESID que, a su vez, sustituía al SECED. El CNI se ocupa de las áreas de inteligencia exterior, contrainteligencia, economía y tecnología y contraterrorismo. Además, en él se integran dos organismos: la Oficina Nacional de Seguridad y el Centro Criptológico Nacional.

El CNI sigue la misma línea de acción del CESID, apostando por la mejora constante de su servicio, adecuándose a las nuevas amenazas y a los posibles riesgos que demanda la sociedad española. Su misión es la de prevenir, detectar y posibilitar la neutralización de aquellas actividades de servicios extranjeros, grupos o personas que pongan en riesgo, amenacen o atenten contra el ordenamiento constitucional, los derechos y libertades de los ciudadanos españoles, la soberanía, integridad y seguridad del Estado, la estabilidad de sus instituciones, los intereses económicos nacionales y el bienestar de la población.

El nuevo contexto mundial obliga a la revalorización de la inteligencia frente a la información. Las respuestas frente a las amenazas requieren de una adecuada valoración e interpretación, y no tanto de la cantidad de información.

El CNI orienta sus esfuerzos hacia la prevención de conflictos bélicos por diferentes disputas. El centro se encarga de frenar el narcotráfico, la inmigración ilegal, las redes de trata de personas, el islamismo radical, el crimen organizado, los fraudes económicos o las crisis medioambientales. En definitiva, cualquier actividad u obra que pueda amenazar la seguridad nacional, es objeto de estudio del CNI.

Además, la visión hacia el futuro debe ser anhelo constante. Es decir, cualquier acción que realice el centro debe estar orientada hacia las posibles líneas futuras, para no perder el horizonte de las futuras desestabilizaciones que se pueden crear como consecuencia de sus acciones.

En este contexto, el CNI no es ajeno a la labor de obtención de información sobre medios de seguridad de una nación y sus alianzas internacionales, con el fin de estar actualizado en el plano geoestratégico para poder conocer los puntos de inestabilidad que puedan afectar, en mayor o menor medida, a España.

Así, el Centro Nacional de Inteligencia ha sido, es y será, un apoyo fundamental en la toma de decisiones relativas a la seguridad y defensa de España, guiado siempre por un inquebrantable espíritu de servicio hacia la sociedad, y unos valores desinteresados a disposición del Estado.

2.3. La lucha española contra ETA

La organización terrorista Euskadi Ta Askatasuna, cuya traducción en castellano es: Euskadi y la libertad, y conocida por sus siglas: ETA, nació en Bilbao, el 31 de julio de 1959. Fue creada por un grupo de estudiantes para reaccionar contra la deriva que en ese momento estaba tomando el Partido Nacionalista Vasco (PNV).

ETA reivindicaba la defensa del euskera, el desarrollo y defensa de la etnia vasca, el antiespañolismo u odio hacia todo lo español, y la independencia de Euskal herria, que eran

los territorios comprendidos por el País Vasco, Navarra y algunas regiones del sur de Francia como Bayona (TEJERINA 2015).

La primera acción violenta de ETA se produce en el año 1961, con el intento fallido de descarrilar un tren que transportaba voluntarios franquistas que se dirigían a San Sebastián. Así, en estos primeros años, la organización terrorista se dedicaba a colocar artefactos explosivos sin apenas consecuencias, realizar pintadas con el sello "Gora Euskadi" y colocar ikurriñas. Sin embargo, poco a poco la organización comienza a defender la lucha armada como medio para lograr la independencia del País Vasco.

Al mismo tiempo, la sociedad vasca sufre una exaltación del sentimiento nacionalista vasco, con una nueva conciencia de defensa de sus tradiciones y de las organizaciones obreras. La oposición al franquismo aúna estas ideas e integra al pueblo vasco hacia un fin en común.

El discurso de ETA va calando fondo en la sociedad vasca. La continua propaganda de la banda terrorista sobre las agresiones hacia su identidad por parte del Estado español comienza a abrir una brecha que se saldaría con la sangre de cientos de inocentes.

La extensión del discurso de ETA y los apoyos sociales que recibe, tienen lugar al mismo tiempo que el aumento de las tensiones en el interior de la organización terrorista. Estas tensiones se manifiestan con la ruptura, en 1947, en dos ramas: ETA militar y ETA político-militar.

La diferencia fundamental entre ambas vertientes radicaba en la forma de defender los intereses de ETA. La primera defendía el recurso de la violencia como herramienta fundamental para lograr sus objetivos, mientras que la segunda defendía la búsqueda de un mayor énfasis en la actividad política, pero sin renunciar a la lucha armada.

En 1968, la banda terrorista ETA asesina a tiros a un guardia civil en un control de tráfico, convirtiéndose así en la primera víctima mortal de la organización. Desde entonces, ETA ha causado más de 850 muertes y 7000 víctimas en más de 3000 atentados.

La sociedad española ha tenido que hacer frente a un atroz terrorismo que afectó a políticos, militares, guardias civiles, policías y también civiles. El recurso del uso de la violencia como herramienta para generar un efecto sobre la población y sobre las decisiones políticas es una

característica inequívoca de las organizaciones terroristas (AZNAR 2012). ETA justificó sus acciones en la represión que sufría el pueblo vasco y lograron un apoyo social que duró muchos años. Este apoyo poco a poco se iría perdiendo, y resultaría decisivo para el fin de la actividad armada de la organización.

Mientras tanto, el resto de España también sufría las consecuencias del terrorismo de ETA. Los atentados se produjeron en diferentes partes del territorio nacional, no sólo en el País Vasco. Las tensiones que causaron las acciones de ETA ocuparon el centro de atención de la vida política en España. Las medidas antiterroristas, así como los procedimientos de actuación y los medios para hacer frente a ETA tuvieron que ser continuamente revisados y mejorados. De esta manera, a lo largo de los años que duró la lucha, España alcanzó un grado de experiencia en materia antiterrorista que ha permitido, hoy en día, tener una estructura de defensa contra el terrorismo a la altura de las mejores del mundo (COSIDÓ 2017).

La profesionalización de los servicios de inteligencia y el papel de la Guardia Civil resultaron vitales para frenar las acciones del terrorismo de ETA. En este trabajo se reflejarán las principales acciones y decisiones del estado español para enfrentarse a esta amenaza, haciendo hincapié en el punto de vista de los servicios de inteligencia.

Para ello, el trabajo se centra, en primer lugar, en uno de los principales recursos de los servicios de inteligencia a la hora de obtener información útil: las infiltraciones en ETA. Posteriormente, el estudio se realizará sobre uno de los casos más polémicos y mediáticos en la historia reciente de nuestro país: el caso GAL. El siguiente punto del estudio serán las negociaciones con ETA, un aspecto necesario para comprender el devenir de la organización.

2.3.1. Infiltraciones en ETA

Como se ha expuesto anteriormente, el ciclo de inteligencia está compuesto por las fases de dirección, obtención, elaboración y difusión. Dentro de la fase de obtención, existen numerosos recursos para conseguir la información que se desea. Uno de ellos y, quizá el más famoso, es el del uso de agentes infiltrados.

Los agentes infiltrados son aquellos que deciden introducirse en el interior de una organización para obtener información de valor. Su trabajo es muy arriesgado, ya que

cualquier error puede hacer que su identidad quede al descubierto, y su vida corra un gran peligro.

En su lucha contra el terrorismo de ETA, los servicios de inteligencia españoles recurrieron al uso de agentes infiltrados en varias ocasiones. Estos agentes resultaron de vital importancia para desarticular numerosos comandos terroristas y para prevenir atentados. La información obtenida de primera mano por estos agentes era la principal y más fidedigna fuente de conocimiento acerca de los objetivos de la banda, las actividades, las fuentes de financiación, los lugares de reunión o los depósitos de armas. Conocer desde dentro e informar, jugándose para ello la propia vida, fue una labor fundamental que estos agentes facilitaron a los servicios secretos para derrotar a ETA.

Los motivos que llevaron a estas personas a infiltrarse en el interior de la organización terrorista fueron muy variados. Algunos tenían una gran necesidad económica y lo vieron como una buena fuente de ingresos, otros decidieron dar un paso al frente por un noble sentimiento patriótico, hubo quién buscó endulzar su vida con aventuras inimaginables, otros actuaron por coacción de los servicios secretos, que conocían sus delitos y les ofrecieron intercambiar su paso por la cárcel a cambio de infiltrarse y trabajar para ellos.

En la lucha contra ETA existieron fundamentalmente dos tipos de agentes infiltrados en función de su procedencia. Por un lado, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE) como policías o guardia civiles que cambiaron su identidad y se introdujeron en la banda terrorista. Por otro lado, personal civil con lazos de unión hacia ETA que fueron captados y, o bien obligados mediante coacción para trabajar para los servicios secretos, o bien comprados a cambio de dinero o cualquier otra forma que atrajera a jóvenes vascos a infiltrarse en la organización.

Para el estudio de los agentes infiltrados en ETA, el trabajo centrará su atención en dos agentes de diferentes procedencias. El primero de ellos es Mikel Lejarza «El lobo», un joven vasco que fue captado para trabajar para los servicios de inteligencia. El segundo es José Antonio Anido, un guardia civil que se logró infiltrar en la organización.

Según la revista de historia «Centinela», Mikel Lejarza es, seguramente, el infiltrado más famoso y exitoso que tuvieron los servicios de inteligencia en la banda terrorista de ETA. Todo

empezó cuando, en 1972, el recién creado SECED comenzó a planificar la introducción de un agente en la banda terrorista. El objetivo del SECED era luchar contra una organización en auge que iba ganando adeptos y cometiendo acciones que desestabilizaban el orden público. Para la introducción de un agente, el SECED valoró diferentes posibilidades, pero llegaron a la conclusión que la mejor manera de adentrarse en la organización era a través de alguien que conociera perfectamente la sociedad vasca para que pudiera mimetizarse con el entorno. Así, el elegido fue un joven vasco que vivía en Galdáka (Vizcaya) y que tenía amigos pertenecientes a ETA. De esta manera, Mikel Lejarza fue captado por los servicios de inteligencia para adentrarse en la organización de ETA y proporcionar información. Durante el tiempo que estuvo infiltrado, Mikel Lejarza proporcionó al SECED información suficiente para desmantelar la cúpula de ETA en 1975. Los principales dirigentes de la organización fueron detenidos, así como más de 150 etarras.

Este agente secreto logró ser uno de los principales responsables de la infraestructura de ETA. Se dedicaba a proporcionar pisos francos a la organización en diferentes ciudades para realizar tareas de reconocimiento en lugares donde tenían previsto atacar, o para usarlas como refugio después de un ataque. De esta forma, Lejarza se convirtió en parte fundamental de la estructura organizativa de ETA.

La revista «Centinela» también destaca como agente infiltrado a José Antonio Anido, un guardia civil de origen gallego que recibió entrenamiento en cuerpos de élite antes de formar parte de las filas de ETA como agente infiltrado. Era el año 1989, el SECED había desaparecido unos años antes, dando paso al CESID, órgano sucesor encargado de la inteligencia nacional. El guardia civil Anido cambió su identidad por la de Joseph Anido, un objetor de conciencia que había escapado a Francia para entablar relaciones con los círculos antimilitaristas de Bayona. Dominaba el francés, y poco a poco se adentró en círculos abertzales hasta convertirse en un miembro más de la organización terrorista. El buen papel desempeñado por Anido le permitió convertirse en el chófer oficial del entonces número uno de la banda de ETA, Mikel Antza. Con la información que facilitó Anido, se tejió una importante red de comunicaciones directas entre el CESID y ETA que sirvió para desarticular numerosos comandos. Sin embargo, 6 años después de su infiltración, dos miembros de ETA visitaron la residencia de los padres de Anido en Estrasburgo. Los padres, desconocedores de la

infiltración de su hijo, mostraron fotos de Anido jurando bandera como guardia civil. Así, su identidad fue descubierta y, gracias a la llamada de los padres a Anido ese mismo día, pudo huir de la organización y salvar la vida.

La historia de la lucha antiterrorista estaría incompleta si olvidamos el gran trabajo realizado por aquellas personas que arriesgaron su vida para infiltrarse en ETA. No obstante, la mayoría de los testimonios de estas personas, muestran un cierto sabor agrí dulce en cuanto al trato recibido posteriormente por las instituciones del Estado. La mayoría de los agentes infiltrados coinciden en que han pagado un precio muy alto por sus servicios. A pesar de que pocos se sienten arrepentidos, sí les gustaría haber recibido mayores ayudas por parte de quienes los contrataron. Apenas una compensación económica, a cambio de una vida abocada al silencio y, en la mayoría de las ocasiones, a la soledad de cargar con una mochila llena de secretos que, de compartirlos, pondrían en peligro su propia seguridad y la de su interlocutor. Es por esta razón, por la que algunos agentes infiltrados no cuentan la verdad ni siquiera a sus familiares, que viven pensando que su hijo, padre o hermano perteneció a la banda terrorista más sanguinaria de nuestro país, y sin embargo fueron héroes que sacrificaron lo más valioso que tenían, como es su propia vida, a cambio de contribuir a que la sociedad viva sin la presencia del terror en sus calles.

España tiene, con los agentes infiltrados, una deuda pendiente que, hasta la fecha, no ha sabido pagar. Las compensaciones económicas no sirven para paliar el dolor que tiene quien está obligado a vivir en la sombra. La falta de alternativas laborales, de soluciones para una vida digna, y el sentimiento de abandono por parte de las instituciones conduce, como dicen muchos de ellos, a que se planteen ideas como el suicidio.

Por otro lado, la efectividad que han demostrado los agentes infiltrados en el cumplimiento de las misiones encomendadas resulta fundamental a la hora de prevenir y desarticular las organizaciones terroristas. Tanto los agentes provenientes de las fuerzas de seguridad del estado, como los agentes provenientes del mundo civil apegados a las regiones donde existen focos de terroristas, han facilitado mucha información a los servicios de inteligencia, que se ha podido utilizar para frenar este tipo de actividades ilegales. El uso de estos agentes debe continuar, actualizando los procedimientos y medios al terrorismo actual, principalmente de origen yihadista.

2.3.2. Los GAL

Otra herramienta que el estado español utilizó en su lucha contra el terrorismo de ETA fue la creación de los Grupos Antiterroristas de Liberación, conocidos como GAL. Estos grupos tenían como objetivo hacer frente a la actividad terrorista de ETA a través de una forma de actuación parecida a la de dicho grupo terrorista. Así, la creación de estos grupos fue una declaración de guerra hacia ETA en la que lo que se pretendía era imponer el terror dentro de la organización terrorista.

Los GAL fueron organizaciones parapoliciales que emplearon la denominada «guerra sucia» contra ETA. La principal polémica levantada contra el caso GAL fue la implicación del gobierno como parte de la creación, dirección y financiación de estos grupos. Durante el juicio contra los GAL, se probó que altos funcionarios del Ministerio del Interior los habían financiado utilizando fondos reservados, por lo que esta relación entre gobierno y GAL supone el empleo del denominado terrorismo de Estado (BAEZA 1995).

Cuando se habla de los Grupos Antiterroristas de Liberación se hace en plural por un motivo fundamental: fueron cinco grupos nombrados con diferentes colores en función de su procedencia y composición. El GAL Azul, lo formaba la policía y los Servicios de Información de la Casa de Interior. El GAL Marrón, lo formaban los miembros de los servicios secretos y militares del CESID. El GAL Verde, lo formaban miembros de la Guardia Civil. El GAL Blanco, lo formaban la policía y los servicios de inteligencia franceses. Por último, el GAL Rojo, estuvo compuesto por mercenarios ultraderechistas, neonazis y neofascistas.

Los GAL estuvieron activos en España entre 1983 y 1987, lo que corresponde a los primeros años del gobierno del presidente socialista Felipe González. Durante estos años, los GAL cometieron acciones de combate dirigidas a acabar con ETA, pero, entre sus actuaciones, también cometieron numerosos errores y acciones indiscriminadas que causaron la crítica social e incluso la solidaridad de parte de la población vasca con la banda terrorista. Sin embargo, resulta de gran interés el estudio y análisis de esta estrategia frente al terrorismo ya que las consecuencias de la actividad del GAL pueden servir para valorar la lucha armada de un Estado contra el terrorismo. A través de la experiencia española en la utilización del recurso de la fuerza contra un grupo terrorista, se pueden sacar conclusiones de gran valor para analizar las posibles consecuencias a corto, medio y largo plazo del uso de la fuerza por parte de los países occidentales frente al terrorismo internacional.

Para entender el nacimiento de los GAL debemos remontarnos al 20 de diciembre de 1973, fecha en la que fue asesinado en Madrid el presidente del gobierno español, el almirante Luis Carrero Blanco, en un impactante atentado donde el vehículo que le transportaba fue hecho volar por los aires hasta la azotea del edificio más próximo. A partir de este atentado nacieron los primeros grupos que se enfrentaron a ETA. En un inicio, estos grupos no gozaban de un carácter excesivamente organizado, sino que estaba compuesto por un conjunto heterogéneo de ciudadanos simpatizantes del régimen franquista, entre los que se encontraban militares, ultras e incluso amigos personales de Carrero Blanco.

Estos grupos antiterroristas representaron la primera oposición armada al margen de la ley que operó para acabar con el problema de ETA en España. Entre los grupos que se formaron, destacaron el Batallón Vasco Español (BVE), Delta, Santoña, Alcázar de Toledo, Grupo Nacional de Toledo, Batallón Combatiente Español, Frente Ibérico o Grupo Forja.

Los orígenes de los GAL van unidos a una serie de circunstancias complejas que atravesaba España en aquellos años de transición. En primer lugar, ETA consideró que, al abrirse las puertas hacia la democracia, podía aprovechar para emplear una mayor fuerza y lograr sus objetivos. Así, se inició una escalada de terror donde dicho grupo terrorista logró sus más altas cifras de muertes en atentados.

El nuevo presidente del gobierno Adolfo Suárez, en un intento por desmarcarse del anterior régimen, trató de sumar y juntar todas las sensibilidades hacia un proyecto de unión del país (CASADO 2014). Para ello, en 1977, se concedió una amnistía a todos los terroristas de ETA. Este intento de acabar con odios y rencores entre la facción radical del País Vasco no trajo ni el alivio de las víctimas que habían sufrido a ETA, ni la disolución de la organización, como se pretendía. ETA siguió persiguiendo sus objetivos independentistas con todos sus integrantes disponibles, con la moral alta y gozando de buena parte del apoyo social en el País Vasco. Además, debido a la desconfianza de Francia con la integridad del gobierno español, los miembros de ETA gozaban de protección e impunidad en territorio francés. Por todo esto, los siguientes años, que se denominarían como «los años de plomo», fueron los más trágicos y sangrientos de la organización terrorista.

Pocos años después de la amnistía otorgada por Adolfo Suárez, en 1982, llegaba a la presidencia del gobierno Felipe González, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). La timidez de los años anteriores en la lucha contra el terrorismo, así como el todavía débil

sistema democrático, sembraron las dudas en el gobierno frente a la manera de actuar ante un problema creciente. Hay que señalar que los años 1979 y 1980 fueron los más sangrientos de ETA, con 86 y 93 asesinatos confirmados respectivamente cada año.

Los Grupos Antiterroristas de Liberación comenzaron a actuar en el año 1983, diez años después del asesinato del almirante Carrero Blanco. Las primeras acciones de los GAL se llevaron a cabo en Francia. El objetivo de esto era doble: Por un lado, acabar con la seguridad a retaguardia que poseían los miembros de ETA en el país vecino y, por el otro, invitar a la reflexión y sensibilizar al vecino galo para hacerlo partícipe de la problemática que existía en España, ya que empezaban a sufrir en sus propias carnes, el desgaste político y social, propio de la acción del terrorismo.

Según el escritor Álvaro Baeza, en su investigación sobre los Grupos Antiterroristas de Liberación, el papel que jugaron los servicios de inteligencia españoles en el asunto de los GAL fue determinante. El entonces CESID asumió las directrices superiores para facilitar la necesaria infraestructura de estos grupos de reciente creación. Una de las tareas principales fue facilitar armamento a los GAL, que recibieron fusiles automáticos «AK», pistolas «Sig Sauer» y hasta fusiles de precisión con mira telescópica y visores nocturnos. Además del armamento, el CESID también organizó en Francia el operativo para realizar las primeras acciones: dinero, zulos donde esconder las armas, vehículos civiles que sirvieran para pasar desapercibidos y cobertura del GAL blanco de Francia.

En las primeras acciones de los GAL se empezaron a ver las carencias y faltas de acierto de estos grupos. En diciembre de 1983, un ciudadano hispanofrancés llamado Segundo Marey, fue secuestrado por los GAL en la localidad de Hendaya, por ser considerado uno de los cabecillas de la organización. Sin embargo, fue liberado diez días después tras comprobarse que nada tenía que ver con ETA. El escándalo de este caso llevaría a la cárcel al entonces ministro de interior José Barrionuevo, en 1998. Aunque sin duda alguna, el mayor escándalo de los GAL fue el secuestro y asesinato de José Antonio Lasa Aróstegui y José Ignacio Zabala Artano, dos jóvenes vascos pertenecientes a ETA. Lasa y Zabala fueron secuestrados en 1983 en Bayona, por miembros del GAL verde. Tras ser interrogados, fueron torturados y asesinados. Sus cuerpos, cubiertos por cal viva, aparecieron en 1985 en una fosa de una localidad alicantina llamada Busot.

En total, los GAL provocaron veintisiete asesinatos en más de treinta atentados. La pregunta más importante que debe hacerse es, ¿Se logró algún objetivo de valor en la lucha antiterrorista gracias a los GAL?

Analizando el número de atentados y de asesinatos que provocó ETA a lo largo de los cuatro años de existencia de los GAL podemos ver cómo afectó la presencia de estos grupos antiterroristas en la actividad de ETA.

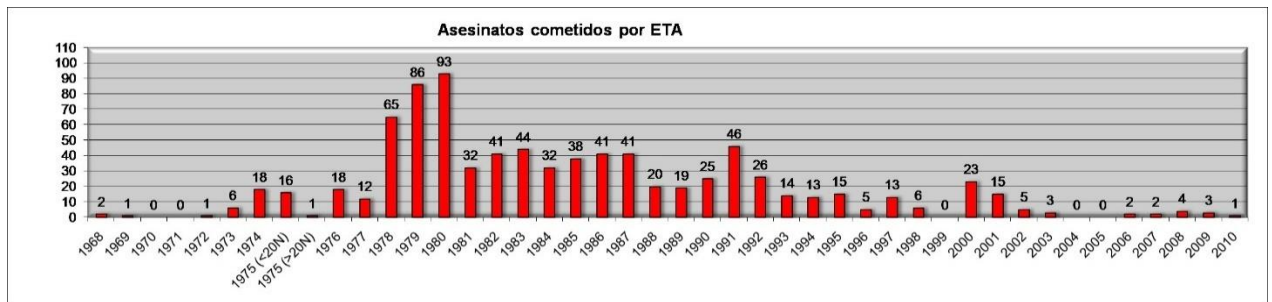


Figura 3: «Asesinatos cometidos por ETA» Fuente: «Grupos Antiterroristas de Liberación.»

Papeles de Sociedad. 21/09/2020. Disponible en:

http://www.papelesdesociedad.info/IMG/pdf/grupos_antiterroristas_de_liberacion.pdf

Como podemos observar en la gráfica de asesinatos cometidos por ETA durante esos cuatro años, el ritmo se mantiene constante, con altibajos cada año, mostrando una indiferente reacción a la actividad del GAL durante esos años. Así, en 1983 se produjeron 44 asesinatos, en 1984 bajó la cifra a 32, en 1985 volvió a subir a 38, y en 1986 y 1987 se mantuvo en 41 cada año.

A pesar de estos resultados negativos en cuanto a la efectividad del GAL. El empleo de estos grupos sí obtuvo un valor positivo en una cuestión, frenar la utilización de ETA del territorio francés como lugar para refugiarse, protegerse y reorganizarse (AMEDO 2017). La actividad de los GAL en suelo galo levantó un clima de inestabilidad al sur de Francia que causó una reacción francesa en cuanto a persecución y control policial de la banda terrorista de ETA. Así, se iniciaba un período de colaboración entre España y Francia, donde los franceses comenzaron a extraditar a los primeros terroristas a España y reforzaron el control fronterizo, que hasta entonces había sido muy laxo.

Por otra parte, las equivocaciones y errores de los GAL, así como la contundencia en sus actuaciones, dieron alas al sector más radical del País Vasco para señalar al Estado español como el verdadero culpable y opresor de su pueblo. Muchos vascos vieron como familiares o

amigos que pertenecían a ETA fueron torturados o asesinados, creando una idea de guerra entre dos bandos, en donde cada uno luchaba por sus intereses y combatía para acabar con el enemigo. Esta peligrosa idea se fraguó entre las siguientes generaciones vascas, complicando el proceso de reconciliación de un pueblo que cada vez estaba más roto. Así, aumentó el sentimiento vasco de odio hacia lo español, reflejando la admiración hacia quienes pertenecían a algún comando de ETA. Los GAL, por tanto, generaron más distancia entre la sociedad vasca y el resto de España, generando mayores disputas, revanchismos y, en definitiva, enfrentamientos en los que se derramaría mucha más sangre.

2.3.3. Las negociaciones con ETA

Otra de las herramientas utilizadas para acabar con la actividad de ETA fueron las negociaciones. Esta medida implica el reconocimiento de la existencia de un conflicto por parte de dos elementos diferenciados y en donde cada uno de ellos defiende unos intereses. Para que exista negociación, es necesario que ambas partes estén dispuestas a un acercamiento que suele implicar hacer concesiones e incluso renunciar a algunos objetivos para alcanzar otros.

En el caso del terrorismo, las negociaciones siempre han estado en el punto de mira. Una gran parte de la sociedad siempre ha visto con malos ojos ceder ante terroristas y, en el caso del gobierno, la forma de actuar ante los terroristas por parte de los partidos políticos puede inclinar la balanza en unas elecciones democráticas. Las negociaciones generan esta polémica debido a diferentes motivos.

El primero de los motivos no es otro que la sensación de vulnerabilidad que implica el reconocimiento de un conflicto entre el estado y un colectivo que viola sistemáticamente derechos fundamentales, se salta la ley y utiliza medios ilegales para alcanzar sus fines. El sentimiento de vulnerabilidad aparece ya que el estado puede llegar a ser chantajeado en las negociaciones por el grupo terrorista, lo que se convierte en una situación muy peligrosa para la sociedad. El logro de algunos objetivos por parte de un grupo terrorista a partir de la promesa de no utilizar la violencia puede hacer que el grupo vuelva a amenazar al estado para seguir alcanzando nuevas metas. En este caso, la negociación se inclina hacia el grupo terrorista y el estado se convierte en siervo de sus intereses (REINARES 1996).

Otro elemento importante para cuestionar el uso de las negociaciones es la injusticia que se comete hacia las víctimas del terrorismo. Según manifiesta la Asociación de Víctimas del Terrorismo, que es una asociación española fundada en 1981 y cuyo objetivo es apoyar a las víctimas de la barbarie terrorista, las negociaciones con ETA vulneran gravemente la dignidad, reputación y derechos de las víctimas. Estas víctimas han pagado el precio más alto de las acciones terroristas y, en la mayoría de los casos, el único consuelo para ellas es la protección y respaldo por parte del estado. Las negociaciones del gobierno con quienes ejercen el terrorismo suelen ser percibidas como algo antitético por las víctimas del terrorismo en cuanto a la contundencia que reclaman.

Por último, las concesiones que se otorgan a grupos terroristas durante las negociaciones pueden poner en riesgo la convivencia y buen funcionamiento de la sociedad. Es necesario tener una mentalidad a largo plazo cuando se decide entrar en conversaciones con el terrorismo, ya que las pequeñas concesiones pueden ayudar a que años más tarde, los grupos terroristas alcancen sus objetivos más altos.

En el caso de ETA, las primeras negociaciones se produjeron entre 1976 y 1977. Un general del ejército, entonces comandante, que trabajaba en el SECED, se sentó a dialogar por primera vez con los responsables de ETA en la ciudad suiza de Ginebra. En este primer acercamiento, se acordó una tregua por parte de la organización terrorista a cambio de la liberación de sus presos. Esta medida, promovida por el deseo de unión del país por parte del gobierno del partido político Unión de Centro Democrático (UCD) con Adolfo Suárez como presidente, no solo no finalizó con la actividad armada, sino que los años 1979 y 1980 se convirtieron en los más grises en materia de terrorismo en toda la historia de España. Sin embargo, este primer acercamiento sí produjo un primer paso para conocer el pensamiento de la organización (escuchar para conocer) y los primeros conflictos en el interior de ETA debido a la diferencia de opiniones acerca del enfoque que debían seguir para alcanzar sus objetivos. Aun así, hubo que esperar hasta 1981, con Calvo-Sotelo al frente del gobierno de UCD, y tras el fallido golpe de estado del 23-F, para que se produjera la primera tregua real, que se prolongaría hasta agosto de 1982.

Siguiendo un orden cronológico, el gobierno del PSOE de Felipe González también entabló negociaciones con ETA, aunque su estrategia fue variando con el paso de los años. Inicialmente, González apostó por la contundencia frente a ETA, sin embargo, desde 1984

hasta 1989, se produjeron las negociaciones de Argel, donde los servicios secretos trataron de llegar a un acuerdo con la organización terrorista, ofreciendo indultos a cambio del abandono de las armas. A pesar de la tregua que se mantuvo durante las negociaciones, éstas no llegaron a buen puerto, como consecuencia, ETA inició una escalada de atentados con paquetes bomba hacia distintas autoridades. Así, el gobierno dio por finalizado el período de negociación.

El gobierno del Partido Popular (PP) presidido por José María Aznar, también buscó el diálogo con ETA como herramienta para poner fin a la violencia. Así, tras la tregua indefinida declarada por la organización en 1998, un año después, Aznar inicia negociaciones con ETA en la ciudad suiza de Zúrich. El resultado de la negociación tampoco fue satisfactorio y el grupo terrorista retomó la actividad armada.

Con el gobierno del quinto presidente de la democracia española, José Luis Rodríguez Zapatero, del PSOE, se retomaba el diálogo con el grupo terrorista. Este diálogo provocó el alto el fuego permanente declarado por ETA en 2006. Sin embargo, en diciembre de ese mismo año, ETA, al no ver cumplidas todas sus pretensiones, hacía explotar un coche bomba en el aeropuerto de Barajas, provocando dos muertes y el fin de las negociaciones con el gobierno.

La decadencia de la organización terrorista ETA, motivada fundamentalmente por la pérdida de apoyo social, propició que se reabriera un proceso de diálogo que culminó con el cese total y definitivo de la actividad armada en 2011.

El balance histórico de lo que representaron las negociaciones con el grupo terrorista ETA concluye que sí se redujo el número de atentados y por consiguiente el número de víctimas mortales. El mayor descenso en número de víctimas mortales se produjo en 1981, con 32 asesinatos frente a los 93 del año anterior. Este brusco cambio se puede explicar fácilmente con la primera tregua declarada por ETA, gracias a las negociaciones de UCD, y que se prolongó desde marzo de 1981 hasta agosto de 1982. La apertura de la vía del diálogo, en términos numéricos, redujo significativamente el número de atentados, aun así, se dieron años en los que la falta de acuerdos propició que se derramara mucha sangre y, en cualquier caso, las víctimas mortales por acciones terroristas distaron mucho de lo apropiado por cualquier estado, que es cero. De este modo, desde el inicio de las conversaciones con ETA, en 1976, hasta el cese definitivo de la actividad armada, Eta continuó negociaciones, ETA siguió matando año tras año, con la excepción de 2004 y 2005 donde no asesinaron a nadie. Esto

representa un fracaso en el intento de acercamiento de posturas entre los diferentes gobiernos y ETA.

Por otra parte, la concesión de indultos y cesiones por parte del estado español, a lo largo de los años, sí ha permitido que la organización terrorista pierda interés en la perpetración de atentados como herramienta para obtener sus objetivos, y apueste por la vía política para conseguir estos fines. No obstante, no se debe olvidar que, a pesar de la declaración de cese definitivo de la actividad armada, el odio indiscriminado hacia lo español sigue estando latente en un buen porcentaje de población vasca. Además, los acuerdos con ETA han dejado a las víctimas del terrorismo en un lugar secundario y desamparado, lo que también representa un gran fracaso para el estado español.

En palabras de Ángel Ugarte, primer negociador con ETA, la organización terrorista no se disolverá a pesar de la declaración de cese definitivo y, además, mantiene intacta su estrategia. Para Ugarte, nunca se debió buscar resultados a corto plazo para obtener un rédito político, sino que se debió mirar siempre a largo plazo. Quizá en ese caso, no se habrían dado tantas concesiones a ETA, ni cometido tantas injusticias con las víctimas del terrorismo.

Para concluir, se puede afirmar que la herencia que deja ETA, fruto de las negociaciones, no invita al optimismo. Es verdad que la organización ha dejado de matar, pero se han dejado abiertas numerosas heridas entre el pueblo español. La reconciliación no parece sencilla, entre otras cosas, porque muchos de los que asesinaron no muestran su arrepentimiento sincero. Además, la existencia de partidos políticos que no condenan las acciones de ETA abre una brecha política de gran envergadura en nuestro país. Al mismo tiempo, las concesiones del estado facilitan la separación lenta pero continua de la sociedad vasca del resto de España, advirtiendo de un problema que puede acabar estallando en forma de independencia.

2.4. La inteligencia en el terrorismo actual

Los servicios de inteligencia han ido adaptando sus capacidades a las necesidades del momento. En el marco del terrorismo, la carrera por anticiparse a los atentados siempre ha sido un factor crucial para estos servicios que, a través de sus investigaciones, logran frenar numerosos intentos de los grupos terroristas.

Para la inteligencia, el trabajo debe ser constante. La importancia de su trabajo es tal, que la mínima relajación puede tener consecuencias fatales para la sociedad. Así, la actualización de

los servicios secretos debe ser continua y su estudio debe ir enfocado a los riesgos que existen en cada momento, con una perspectiva temporal que permita adelantarse a las futuras acciones que pongan en peligro la sociedad.

En un entorno tan globalizado, la necesidad de cooperación entre países es un factor vital para la prevención del terrorismo actual (DÍAZ MATEY 2007) Sin esta cooperación, los resultados de prevención y lucha contra el terrorismo serían infinitamente peores. Esta cooperación debe ayudar a controlar el tráfico de personas entre países, para que los terroristas no puedan circular libremente entre países sin que se tenga ningún control de su ubicación. También debe ayudar a controlar las relaciones de los terroristas fuera del país en el que se encuentran, para que no vuelva a suceder lo que pasó entre España y Francia respecto a ETA, que hasta que Francia no fue consciente de que el problema terrorista podía salpicarle, no hizo nada para impedir que ETA sintiera protección en su retaguardia gala. Además, actualmente, los problemas en los países vecinos pueden convertirse en problemas propios con el paso del tiempo. En este aspecto, ayudar a controlar la inestabilidad de algunas regiones o zonas calientes pueden permitirnos gozar de una paz duradera. Por el contrario, el aislamiento o despreocupación como nación, de los problemas en el resto de los países o zonas calientes, puede empujarnos a un suicidio estatal.

2.4.1. El Estado Islámico

El Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del gobierno de España señala al terrorismo internacional como el terrorismo más preocupante en estos momentos, y una de las principales amenazas para la paz y seguridad internacionales. La facilidad de movimiento entre países ha provocado que cualquier lugar del mundo pueda convertirse en objetivo para grupos terroristas extranjeros. Dentro de este terrorismo internacional, el principal grupo es el autodenominado Estado Islámico de Irak y Siria, ISIS por sus siglas en inglés. Este grupo también es comúnmente denominado DAESH. El origen de este término viene de la transliteración de la palabra ISIS, que es «Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm». Esta palabra, en función de su conjugación, puede significar «el que siembra discordia», «intolerante» o «algo que aplastar». Por este motivo, el ISIS odia que se refieran a ellos de esta manera y lo rechaza totalmente (MARTÍN MILLÁN 2017). Como contra partida, varios países del mundo han iniciado una campaña para denominar dicho grupo terrorista como «Daesh», utilizando este término como arma lingüística contra el grupo terrorista. El ISIS ha

centrado la atención de Occidente, que ha visto amenazada su seguridad y el Estado de Derecho que tanto tiempo ha costado conseguir a raíz de una oleada de atentados en diversas ciudades europeas.

Tal y como afirma el periodista irlandés Patrick Cockburn, experto en la región de Oriente Medio, el objetivo del ISIS es la creación de un califato en la región que abarca desde Oriente Próximo hasta la península ibérica. La vida en el interior del califato estará regida por la sharía, que son un conjunto de normas religiosas y civiles que guían la conducta de los musulmanes para que sigan el camino correcto. El ISIS lleva al extremo la interpretación de esta ley, prohibiendo, por ejemplo, el uso de pantalones ajustados, escuchar música en dispositivos electrónicos o fumar. Además, también aplican unas normas muy conservadoras que rigen la apariencia personal: barba para los hombres, y velo total para las mujeres. Sin duda, los yihadistas quieren recuperar la versión más pura del islam, para ello, su interpretación del Corán es literal. Las sanciones ante cualquier acto que vaya en contra de la sharía pueden llevar hasta a la decapitación del infractor (COCKBURN 2014).



Figura 4: «Mapa de los objetivos territoriales del Estado Islámico.» Fuente: «Así es el mundo con el que sueña Estado Islámico para el año 2020». 20minutos. 23 septiembre 2017.

Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3142759/0/asi-mundo-sueña-estado-islamico-ano/>

El Estado Islámico nació en Irak en 2014. Durante su expansión, llegaron a controlar el noroeste de Irak, y el noreste de Siria. Además, se hicieron con el control de importantes ciudades en ambos países, como Palmira, Aleppo, Raqqa, Mosul, Tikrit o Faluya. Todo esto hizo

que el autodenominado Estado Islámico desbancara a Al-Qaeda como principal grupo terrorista, ya que llegó a abarcar un territorio más grande del que Al-Qaeda ha abarcado jamás.



Figura 5: «Territorio controlado por ISIS en 2014.». Fuente: «Estos mapas muestran cuán drásticamente se ha reducido el territorio de ISIS desde su apogeo». Business Insider. 24 octubre 2017. Disponible en: <https://www.businessinsider.com/maps-of-isis-territory-2014-2017-10>

2.4.1.1. Estados Unidos y el 11-S

Para entender el origen del Estado Islámico es necesario remontarse al atentado de las torres gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, y a la posterior respuesta de los Estados Unidos. Desde un primer momento, EE. UU. dejó claro que la guerra contra el terrorismo islámico no supondría una confrontación con Arabia Saudí ni Pakistán, grandes aliados del país norteamericano. Según una investigación realizada en 2020, por el periódico The New York Times, esta decisión se tomó con la idea de no romper una relación muy buena y beneficiosa para la economía estadounidense, a pesar de que los atentados del 11-S difícilmente se hubieran producido sin la participación de estos dos países, y es que 15 de los 19 detenidos por los atentados eran de origen saudí, el propio Osama Bin Laden entre ellos (GOLDEN y ROTELLA 2020).

Arabia Saudí ejerce mucha influencia tanto en Oriente Medio como en Occidente gracias a su riqueza y petróleo. Sin embargo, el principal problema que encontramos cuando hablamos de este país es la propagación que hace del Wahabismo, una corriente fundamentalista del islam que impone una estricta sharía y persigue a los musulmanes chiitas, ya que no los considera

musulmanes. Asimismo, esta corriente religiosa, que los sauditas adoptan como religión oficial, defiende y promueve la Yihad, entendida como la persecución de infieles, primero en territorio islámico para después, propagarse al resto del mundo. Según el exagente del MI-6 británico, Alastair Crooke, el wahabismo tiene tantos puntos en común con la ideología del ISIS, que sería imposible entender al grupo terrorista sin conocer la historia de esta corriente islámica en Arabia Saudí. Un aspecto de importancia primordial y gran preocupación para el mundo actual, es la rapidez y facilidad con la que esta corriente religiosa se está apoderando del islam sunita, gracias al dinero que Arabia Saudí está aportando para entrenar predicadores y construir mezquitas. El resultado en Oriente Medio es el aumento del rechazo y odio entre las dos principales comunidades musulmanas del mundo: chiitas y sunitas (CROOKE 2014).

Por otro lado, tenemos a Pakistán, que con su ejército y su servicio militar apoyó e impulsó el poder de los talibanes en Afganistán desde mediados de los 90, acogiendo en su territorio a Al-Qaeda. Más tarde, en 2011, el ejército americano logró encontrar a Bin Laden en Abbottabad, una ciudad paquistaní, tras nueve años siendo el terrorista más buscado del mundo. Para esta misión, EE. UU. siguió una confidencialidad máxima, hasta el punto de que el gobierno paquistaní no supo de la incursión americana en su territorio hasta después de la operación, lo que suscitó una escalada de tensión entre ambos países que se mantiene hoy en día. Además, recientemente el primer ministro de Pakistán, Imran Khan, ha descrito a Bin Laden como un mártir (TYAB 2020).

Todo esto hace que Occidente deba replantearse la veracidad de la involucración de Pakistán en la lucha contra el terrorismo. Asimismo, parece razonable pensar que la decisión por parte del gobierno del entonces presidente de EE. UU., George Bush, de no centrar el problema en Arabia Saudí ni Pakistán, dio lugar a un error de focalización del enemigo que no solo no sirvió para erradicar el terrorismo islámico, sino que además favoreció la aparición de posteriores grupos yihadistas.

2.4.1.2. Guerra civil siria

El escritor español José Javier Esparza, en su libro «La Historia de la Yihad», destaca la importancia de las primaveras árabes para entender el inicio de la guerra civil siria, además de una inestabilidad generalizada en la región de Oriente Medio.

Así, analizada esta primera fase del origen del Estado Islámico, debemos avanzar unos años para situarnos en la historia más reciente, con el inicio de la guerra civil siria, y de nuevo una serie de circunstancias y malas decisiones que propiciaron la aparición y el éxito de este grupo terrorista.

Para hablar de la guerra civil siria es preciso trasladarse a finales del año 2010 y principios del 2011, cuando se dieron una serie de levantamientos y protestas multitudinarias en varios países de Oriente Medio, como consecuencia de la insatisfacción de la población, especialmente motivada por el alto desempleo, el endeudamiento y el intervencionismo occidental en países como Líbano, Túnez o Egipto. Este fenómeno fue bautizado con el nombre de “Primavera Árabe” y pese a que la idea era luchar por un proceso para reformar y modernizar estos Estados, la realidad es que solo Túnez ha sido capaz de iniciar un proceso democrático. (ESPARZA 2017).

En Siria la situación fue dramática. La oleada de protestas y manifestaciones exigían un cambio hacia la prosperidad, ya que casi tres millones de campesinos vivían en la extrema pobreza y los salarios de la clase media no podían seguir el ritmo de la inflación. Sin embargo, estas protestas condujeron a una fuerte represión por parte del gobierno liderado por el presidente Bashar Al-Assad, quien afirmaba que las protestas no eran pacíficas. Esta situación rápidamente desencadenó en una brutal guerra de carácter étnico-religioso, ya que se enfrentan los alauitas, que representan solamente el 12% de la población del país, pero que dominan el gobierno y el ejército, contra la mayoría sunita, cuya representación militar es, principalmente, el ISIS, quienes desean establecer un Estado Islámico, aceptan combatientes extranjeros y tienen el récord violento de masacrar a las minorías sirias, especialmente alauitas y cristianos (COCKBURN 2014).

La realidad es que Siria ha caído en una guerra civil sectaria donde el propio gobierno bombardea sus ciudades como si se trataran de territorio enemigo, y la oposición armada está dominada por los yihadistas que aniquilan ciudadanos simplemente por su religión. Un punto clave de este conflicto sucedió en agosto de 2013, cuando el gobierno de Assad atacó los distritos tomados por los rebeldes sirios con gas venenoso sarín. Occidente condenó este ataque ya que supuso un atentado indiscriminado contra la población y se posicionó en el lado de la oposición al régimen.

A partir de este momento, Occidente tomó una serie de decisiones arriesgadas, que consistieron en apoyar económicamente y mediante armas a la oposición siria, creando un concepto nuevo dentro de los rebeldes, los llamados «rebeldes moderados». El primer error de Occidente fue pensar que el gobierno de Assad iba a caer tan fácilmente como Gaddafi en Libia. El segundo, no considerar la posibilidad de que el ISIS consiguiera hacerse con el control económico y del armamento que Occidente enviaba a los rebeldes moderados. En este aspecto, Occidente ha fracasado totalmente en su lucha contra el terrorismo. Muchos grupos de rebeldes moderados han visto que comparten la ideología del ISIS y se han unido a la Yihad, otros han sido atacados por el ISIS y han visto como su arsenal proveniente de Occidente ha caído en manos terroristas. En definitiva, el apoyo a estos grupos «moderados» no ha hecho más que complicar el conflicto y favorecer el avance del ISIS.

2.4.1.3. Conflicto armado en Irak

El conflicto de Irak es igual de complejo que el de Siria, aunque éste viene de antes, concretamente del año 2003, cuando Estados Unidos invadió el país para derrocar a Saddam Hussein. Este hecho, que a simple vista puede parecer solo el fin del mandato de un dictador, supuso un momento crucial para el mundo musulmán, y es que, tras el derrocamiento del gobierno sunita de Saddam Hussein, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impuso un conjunto de sanciones económicas contra Irak. Además, llegó al poder un gobierno Chiita, lo que intensificó el conflicto entre sunitas y chiitas.

El principal problema de Irak es su división étnica. El 85% de los iraquíes son musulmanes mientras que el 15% restante son kurdos y una minoría es cristiana. Dentro de los musulmanes, el 55% es chiita y el 45% restante es sunita.

Una persona clave para comprender el problema actual de Irak es Nouri Al-Maliki, primer ministro de Irak entre 2006 y 2014. Maliki formó parte de la oposición a Saddam Hussein y, de hecho, fue exiliado. En 2003 regresó a Irak y colaboró en la redacción de la nueva constitución. Se presentó a las elecciones con el compromiso de unificar las diferentes facciones iraquíes, sin embargo, la mala gestión y el sectarismo de su mandato no hizo más que aumentar los problemas en un país propenso al conflicto.

El ex representante del Partido Islámico Iraquí, Fareed Sabri, afirmó que «la principal instigadora de los problemas en Irak es la continua presencia de Nouri Al-Maliki y sus fallidas

políticas. Y esto ha quedado reflejado cuando millones de personas en Irak consideran que el ISIS es una mejor opción que el ejército iraquí».

Una fecha clave de la lucha de ISIS por hacerse con el control de Irak es el 6 de junio de 2014, día en que los combatientes de ISIS iniciaron un ataque sobre Mosul, la segunda ciudad más grande de Irak. Cuatro días después, Mosul cayó en manos yihadistas. Resulta sorprendente pensar que un ejército formado por 60.000 combatientes sucumbiera tan rápido ante una fuerza formada por 1.300 hombres. Sin embargo, si se analizan las circunstancias, no resulta tan extraño.

Irak tiene un problema enorme con la corrupción. Todo en Irak es corrupción, y por supuesto el ejército es uno de los grandes exponentes de este problema. De hecho, en Mosul, solo uno de cada tres miembros del ejército regular se encontraba realmente en la ciudad, el resto pagaba a sus oficiales la mitad de su salario para tener licencia permanente. Esta corrupción ha menguado la moral de las tropas, que ven como incluso pasan hambre porque sus oficiales malversan el dinero que debía gastarse en comida. También son enviados al frente con solo cuatro cartuchos de munición, por los mismos problemas de malversación. En la batalla de Mosul, los altos mandos iraquíes fueron los primeros en abandonar la ciudad, dejando al ejército sin líderes y con vía libre para el avance del Estado Islámico.

El analista internacional D. Diego Duarte Valdivia, en un trabajo de investigación sobre las consecuencias de la intervención norteamericana en Irak, realiza un análisis en el que muestra que la injerencia extranjera en este territorio no ha servido para traer la paz a la región, sino que ha provocado el efecto contrario. Después de casi veinte años desde la ocupación iraquí, la inestabilidad continúa siendo un factor clave para entender la actualidad de Irak. A la corrupción iraquí y a la aparición del Estado Islámico y otros grupos rebeldes, consecuencias directas de la ocupación, hay que sumar el elevado número de víctimas iraquíes. Las estimaciones más conservadoras hablan de cientos de miles de fallecidos. Además, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) casi dos millones de refugiados abandonaron el país a raíz de la invasión en busca de un futuro mejor, lejos de la guerra. Cabe señalar que, desde la aparición del Estado Islámico, en tan solo tres años, de 2014 a 2017, ACNUR fija en casi seis millones la cifra de los iraquíes que se desplazaron huyendo del terror.

Las bajas extranjeras en territorio iraquí también han sido notorias desde la invasión. Hasta febrero de 2020, 4.576 soldados estadounidenses y 181 soldados británicos habían sido asesinados en Irak, así como otras 142 tropas de ocupación extranjera (DUARTE 2020).

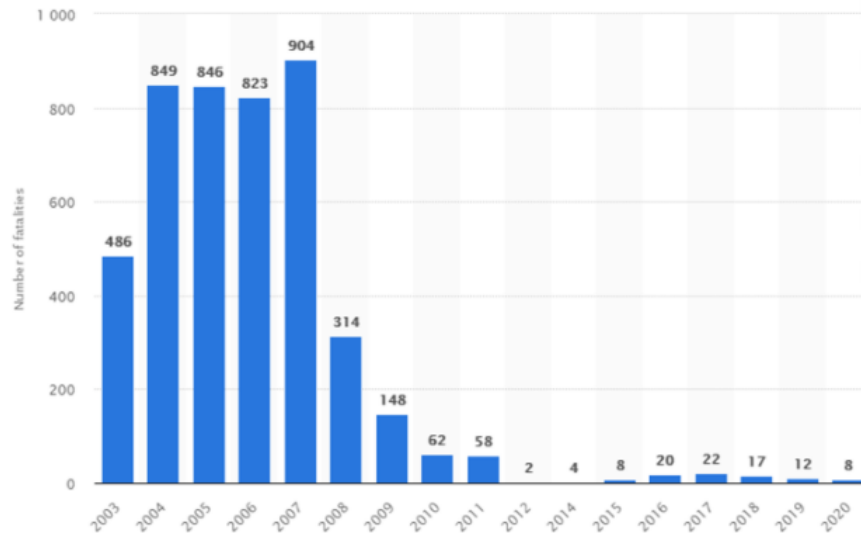


Figura 6: «Número de soldados estadounidenses asesinados durante la guerra de Irak 2003-2020.» Fuente: «El Legado de la ocupación: las consecuencias de la ocupación norteamericana en Irak». The political Room. Agosto 2020. Disponible en: <https://thepoliticalroom.com/ocupacion-irak-consecuencias/>

Otra consecuencia negativa de la invasión estadounidense de Irak es el gasto que ha supuesto el conflicto. Se estima que EE. UU. ha gastado más de 800 mil millones de dólares en esta guerra, convirtiéndose en la segunda más cara de la historia estadounidense, adelantando a la guerra de Vietnam y solo por debajo de la Segunda Guerra Mundial.

Por otro lado, otra de las principales víctimas de la intervención de Estados Unidos en Irak es la Carta de las Naciones Unidas, que prohíbe la amenaza o el uso de la fuerza de cualquier país contra otro, y solo permite la acción militar como una defensa necesaria contra un ataque o amenaza inminente del mismo. Cabe recordar que las acciones estadounidenses en suelo iraquí no gozaron de la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU.

La población occidental también es un factor para tener en cuenta al valorar las consecuencias de la invasión de Irak. La desaprobación de la injerencia estadounidense por parte de la mayoría de la población europea y americana ha hecho daño a la opinión pública de Estados Unidos. Además, las filtraciones del sitio web «WikiLeaks» sobre informes que revelan

violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos en suelo iraquí por parte de militares de la coalición encabezada por EE. UU. han encendido todas las alarmas de la sociedad global.

En definitiva, podemos considerar Irak como un hervidero de caos y descontrol, donde la dominación del Estado por parte de los chiitas está llegando a su fin, a causa de la incompetencia y corrupción de sus líderes y también por el levantamiento sunita en Siria, que desestabilizó el equilibrio de poder sectario en Irak. Por todo esto, el Estado Islámico aumentó su influencia en esta región, llegando a controlar un territorio más grande que Reino Unido, y una población más numerosa que la de Dinamarca, Irlanda o Finlandia.

2.4.1.4. El Estado Islámico en la actualidad

El Estado Islámico logró una expansión territorial nunca vista en otros grupos terroristas. Este éxito en pleno siglo XXI representa una derrota por sí sola para occidente (PULIDO 2020). Las causas de dicho fracaso están en las decisiones equivocadas que occidente ha ido tomando a lo largo de estos años y que han favorecido el surgimiento y expansión del Estado Islámico. La invasión de Irak en 2003, la ignorancia del peligro de Pakistán y Arabia Saudí y el apoyo occidental a las milicias que se enfrentaban al presidente sirio en 2010 han sido algunas de las decisiones que han favorecido el surgimiento del Estado Islámico.

El afán de imponer un califato global atrajo a muchos musulmanes que viajaron desde diferentes lugares del mundo para unirse a sus filas. Uno de esos países fue España, se estima que, hasta 2018 al menos 230 musulmanes partieron de suelo español para combatir con el ISIS (REINARES 2018). Los terroristas aprovecharon las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías para llegar a un gran número de gente. El estado islámico fue capaz de reclutar a miles de personas, incluido a mujeres, que se vieron seducidos por las ideas radicales. Además, aunque hay predominancia de combatientes terroristas extranjeros procedentes de países de tradición musulmana, también hay un gran número de combatientes procedentes de países que no la tienen. A continuación, se muestran dos gráficas. En la primera de ellas aparece el número de combatientes terroristas extranjeros de países próximos al islam. En la segunda imagen, aparece el número de combatientes terroristas extranjeros de países que no tienen una gran tradición musulmana.

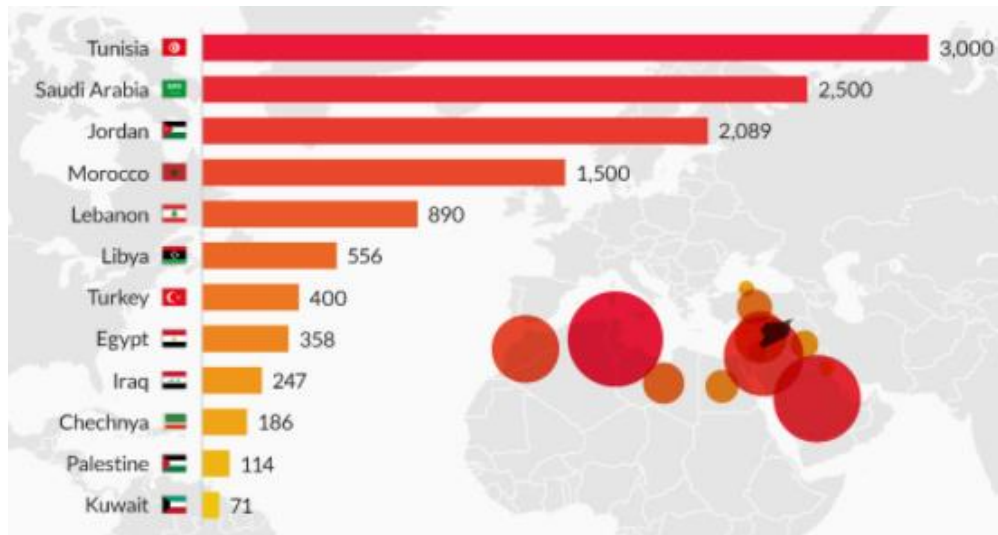


Figura 7: «Combatientes terroristas extranjeros de países musulmanes.» Fuente: «¿Qué cifras ha dejado la lucha contra el Estado Islámico?» Actualidad RT. octubre 2020. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/191575-infografia-terrorismo-querra-siria>

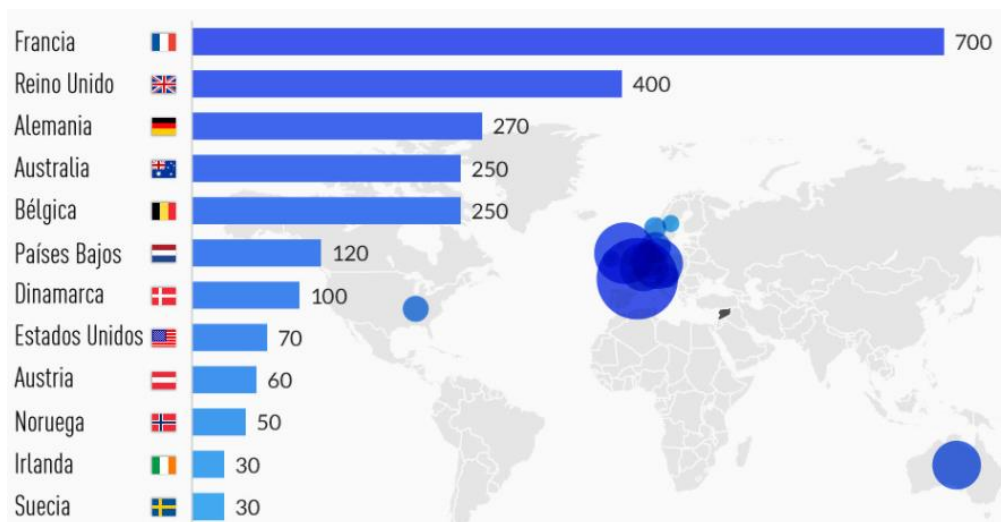


Figura 8: «Combatientes terroristas extranjeros de países no musulmanes.» Fuente: «¿Qué cifras ha dejado la lucha contra el Estado Islámico?» Actualidad RT. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/191575-infografia-terrorismo-querra-siria>

Las consecuencias de la aparición del Estado Islámico no invitan al optimismo. La inestabilidad de la región de Oriente Próximo repercute en disputas económicas. No hay que olvidar que esa región es rica en recursos naturales como el petróleo y en recursos minerales. Por otro lado, las oleadas de refugiados se han convertido en un drama humanitario en el que no podemos mirar para otro lado. Muchas familias han decidido abandonar sus hogares para emprender rumbo hacia otros países alejados de la guerra siria. Como consecuencia de esto,

aparece otro peligro, el retorno de los combatientes terroristas extranjeros, término que hace referencia a quienes viajaron a Siria a combatir con el Estado Islámico y ahora pretenden regresar a sus países de origen. Estas personas son peligrosas y no están adaptadas a la vida occidental, su radicalismo representa un gran riesgo para la sociedad, y aumenta la posibilidad de que se produzcan atentados en Occidente (ERQUICIA 2019).

En los últimos años, el Estado Islámico ha perdido numerosos territorios en Irak y Siria. Tanto es así que, en marzo de 2019, fue declarado derrotado por las potencias occidentales al perder su último bastión. Esta aparente derrota viene provocada por el esfuerzo militar de los diferentes países que han participado en operaciones contra el Estado Islámico, respetando en esa lista un lugar especial para el ejército iraquí y el ejército sirio, que son quienes han tenido que lidiar día a día con el temido grupo terrorista, además de quienes han sufrido más bajas y han entrado más veces en combate contra el ISIS.

A pesar de esta aparente derrota militar, el Estado Islámico no está ni mucho menos muerto. La pérdida de territorios ha propiciado una reestructuración y un cambio en la estrategia del grupo terrorista (PULIDO 2020). Así, sin bases ni centros de operaciones, el Estado Islámico es capaz de mimetizarse y pasar desapercibido. La estrategia occidental tan recurrente en el frente como ha sido los bombardeos sobre lugares clave del ISIS está perdiendo utilidad a medida que el grupo terrorista pierde territorios, pero no fuerza. La prueba del rearme del Estado Islámico son las últimas apariciones en redes sociales y especialmente, la oleada de atentados terroristas que ha asolado el mundo durante el año 2020.

La nueva estrategia del Estado Islámico ha sido definida a partir de tres palabras árabes: sahraa (desierto), sahwat (despertar) y sawlat (combates de atacar y huir).

El término Sahraa (desierto), hace referencia a la renuncia del Estado Islámico a controlar ciudades y áreas urbanas. El objetivo es favorecer la dispersión y ocultación del grupo terrorista en lugares de difícil acceso. De esta manera, además, el ISIS busca reorganizarse para tomar la iniciativa cuando la situación sea favorable. Por último, el ISIS quiere operar en áreas rurales para dificultar las acciones de contrainsurgencia.

El término Sahwat (despertar) hace referencia al intento de controlar la facción sunita de los territorios en los que opera el grupo terrorista. Este control se pretende hacer efectivo a través de la intimidación a jeques y personas influyentes.

El último término de la nueva estrategia del ISIS, “Sawlat”, hace referencia al tipo de operaciones que va a marcar la línea de actuación del grupo terrorista. Este tipo de combate, similar al de las guerrillas, se basa en el principio de atacar rápidamente y huir. Normalmente esta técnica es empleada por pequeños grupos que huyen del enfrentamiento directo, conscientes de su inferioridad numérica o de medios, y que, sin embargo, pueden hacer mucho daño con sus acciones (PULIDO 2020).

Así, el Estado Islámico, que reflejó una actividad muy baja durante 2019, ha resurgido tal y como planeaban. En el año 2020 se han producido numerosos atentados con la firma de este grupo terrorista, algunos de ellos, en ciudades europeas como Niza o Viena. De este modo, el problema del terrorismo internacional se mantiene como una de las grandes preocupaciones para Occidente. La inestabilidad que ha provocado el Estado Islámico se ha extendido no solo por Irak y Siria, sino que países como Filipinas, Malasia o las zonas del Magreb y el Sahel en África se ven afectados por este grupo terrorista, por sus filiales, o por grupos que le han jurado lealtad, como Boko Haram, uno de los grupos terroristas más activos del norte del continente africano.

2.4.2. Los servicios de inteligencia en la lucha contra ISIS.

A raíz del atentado del 11 de septiembre de 2001, los estados occidentales han modificado sus políticas interiores y exteriores para dar más importancia a la lucha antiterrorista. Así, los presupuestos relacionados con la prevención del terrorismo han sido aumentados considerablemente. Antes del 11S, la mayoría de los países occidentales, entre los que no se encontraba España, no identificaban el terrorismo como un problema de extrema necesidad. A partir del fatídico atentado en Nueva York, la percepción cambia, y el terrorismo ocupa un lugar principal tanto en la política como en la vida social (JORDÁN 2005).

Los servicios de inteligencia han tenido y continúan teniendo una importancia capital en materia de prevención y erradicación del terrorismo durante el siglo XXI. Las oportunidades que ofrecen estos servicios han sido aprovechadas en muchas ocasiones para frenar atentados, desarticular células yihadistas y proporcionar seguridad a la ciudadanía. A continuación, se muestra una gráfica de las detenciones por yihadismo en España desde los atentados del 11-M hasta 2017.

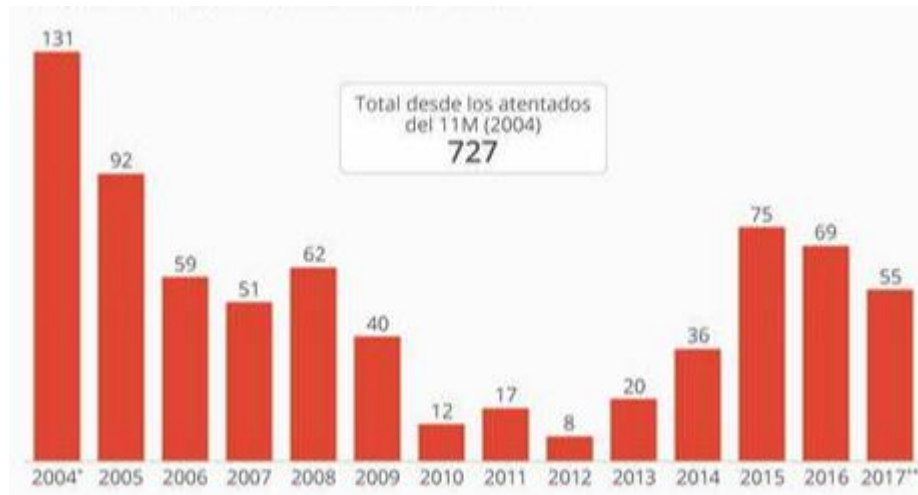


figura 9: «Detenciones por yihadismo en España.» Fuente: «Ministerio del Interior.»

Noviembre 2020.

Durante todos estos años, numerosos agentes secretos han desplegado en zonas de guerra para obtener información que, posteriormente, sería transformada en inteligencia. Entre las principales acciones antiterroristas, destacan las continuas detenciones de terroristas que preparaban un atentado en territorio nacional, o de aquellos que tenían previsto viajar a Siria o Irak para combatir en las filas del Estado Islámico.

El éxito al que nos tienen acostumbrados los servicios de inteligencia no se podría concebir hoy en día sin la adecuada cooperación internacional. Uno de los grandes logros, por poner un ejemplo, es la creación del Passenger Name Record (PNR), un sistema cruzado de datos sobre viajeros, que permite compartir información entre países sobre todos aquellos pasajeros que utilizan transportes públicos como aviones o trenes. El acceso a esta información es de gran valor, ya que permite seguir la pista de quienes son sospechosos de pertenecer a algún grupo terrorista (OTTO 2017).

Otro punto clave de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo en el siglo XXI es la explotación del ciberespacio. La información que se puede extraer a través del ordenador es de un valor incalculable. La continua explotación de este medio ha sido fundamental para desarticular células yihadistas y para frenar fuentes de radicalización islamista. La actividad de los grupos terroristas para difundir su mensaje y atraer nuevos integrantes para sus organizaciones ha sido una gran ventaja para ellos, pero también ha abierto una gran oportunidad para los servicios de inteligencia.

Por otro lado, a pesar de los esfuerzos de la inteligencia y de la cooperación internacional, el problema del terrorismo yihadista no parece que vaya ni siquiera encaminado a finalizar. A lo largo de este trabajo se han mostrado las principales estrategias que se tomaron para acabar con el terrorismo de ETA en España, basadas principalmente en tres bloques: infiltraciones, guerra sucia y negociaciones. Para llegar a las conclusiones sobre las lecciones aprendidas del modelo antiterrorista español y llevarlo al modelo antiterrorista yihadista es preciso mostrar las similitudes y diferencias entre ambos tipos de terrorismo.

2.4.3. Similitudes y diferencias entre el terrorismo de ETA y el del Estado Islámico

El terrorismo de ETA y el terrorismo del Estado Islámico son radicalmente distintos. Sin embargo, las dos son organizaciones terroristas y, como tales, comparten puntos en común. A continuación, se muestran las similitudes y las diferencias entre ambos grupos terroristas.

En primer lugar, la naturaleza de ambos grupos es distinta. ETA representa un terrorismo de corte nacionalista y el Estado Islámico, un terrorismo de corte religioso. Esta diferencia puede servir para explicar la fuerza de ambos grupos, su forma de operar e incluso su durabilidad. El terrorismo de nueva izquierda, al que pertenece ETA, persigue la separación de un territorio que se considera nación independiente respecto al estado al que pertenece. En cambio, el terrorismo religioso es legitimado por la fe para cometer acciones contra aquellos que no siguen su doctrina religiosa. Así, mientras que los terroristas de nueva izquierda luchaban por reivindicar las aspiraciones de un territorio como nación, los terroristas religiosos luchan por reivindicar una religión como norma y guía para el conjunto de la sociedad.

ETA y el Estado Islámico también tienen diferencias temporales. ETA, al pertenecer a la oleada de nueva izquierda, la podemos encasillar en un espacio temporal que va desde finales de los sesenta hasta principios de los noventa. Aún así, en concreto este grupo terrorista abarcó un período mayor que el del resto de grupos de esta oleada. En contraposición, el Estado Islámico, nacido en 2014, pertenece a la cuarta oleada de terrorismo moderno, que abarca desde 1979, año de la revolución islámica de Irán, hasta nuestros días.

Si se compara la duración de las oleadas anteriores, se concluye que todas tienen una duración de entre veinte y treinta años. Todas, excepto la oleada religiosa. Esta oleada lleva cuarenta años de terrorismo y los expertos auguran, al menos, veinte años más. La diferencia de durabilidad entre esta oleada y las anteriores puede ser explicada mediante la fuerza que

empuja a la cuarta oleada frente a las que le preceden. Durante las tres primeras oleadas, los motivos de lucha eran principalmente políticos. La oleada anarquista, la oleada anticolonial y la oleada de nueva izquierda perseguían un cambio de forma de gobierno, bien fuera a través de un sistema político diferente en la primera oleada, del fin del colonialismo en la segunda o de la independencia de un territorio en la tercera.

En la cuarta oleada, la fe empuja los corazones de los terroristas en una lucha que parece no tener fin. La fuerza de la fe es más duradera que las ideas políticas, que varían prácticamente de una generación a otra. Las tres primeras oleadas de terrorismo mantuvieron aproximadamente treinta años de lucha cada una, es decir, fueron dos generaciones las que se vieron atraídas por las causas que defendían. Las ideas terroristas pasaron de padres a hijos, pero no se extendieron a los nietos. En cambio, la oleada religiosa, empujada por una fuerza mayor que la ideología política, sí está calando de generación en generación.

Otro aspecto que explicaría la mayor duración de la última oleada son las transgresiones continuadas en el tiempo de países occidentales en territorios árabes, especialmente a partir de la invasión de Irak. Las acciones hostiles, bombardeos e imposiciones de la cultura occidental en países como Irak, Libia o Siria han puesto en contra a gran parte de la opinión pública árabe, que se ha decantado por las ideas radicales del terrorismo como vía legítima para expulsar los intereses occidentales de sus países.

Así, la diferencia principal entre ETA y el Estado Islámico radica en el tipo de terrorismo que representan ambas organizaciones. Les mueven diferentes motivos y, por tanto, hay que tener presentes sus diferencias para aplicar soluciones adecuadas.

Siguiendo en la línea de las diferencias entre ETA y el Estado Islámico, es preciso abordar el territorio donde ejercen sus acciones terroristas. En el caso de ETA, sus acciones afectaban al resto de España y al sur de Francia. El problema de ETA era con el resto de España y así lo reflejaba en su estrategia. Los atentados eran en territorio español y el conflicto no escapaba de las fronteras nacionales, exceptuando la implicación de Francia por proximidad al territorio vasco. El Estado Islámico, en cambio, extiende sus acciones terroristas fuera de las fronteras de Siria e Irak. En este caso, el problema del Estado Islámico no es con los países donde está instalado, sino con el conjunto de la comunidad internacional. La religión escapa de las fronteras territoriales de los países árabes y el objetivo último no es la independencia de un territorio, sino la implantación del modo de vida que defienden, basado, como es sabido, en

la doctrina islámica. Es, por tanto, un problema internacional que afecta todos los países del mundo. La dimensión de este nuevo terrorismo representa una gran diferencia que debe ser tenida en cuenta a la hora de adaptar el modelo antiterrorista español al modelo antiterrorista islámico.

Para acabar con las diferencias principales, aunque relacionado con la primera, está la distinta concepción de la vida que tienen ambos grupos terroristas, y que les empuja a actuar diferente a la hora de atentar. ETA mataba a sangre fría, pero no deseaban la propia muerte en un atentado como vía para alcanzar el paraíso, como sí sucede con el Estado Islámico, donde sus integrantes están dispuestos a inmolarse a cambio del derramamiento de sangre de lo que ellos consideran infieles.

ETA		ISIS
De nueva izquierda	Oleada	Religiosa
Independencia de un territorio	Objetivos	Implantación califato
1959-2011	Espacio temporal	2014-actualidad
España	Dimensión	Global
No	Inmolaciones	Sí

Tabla 1: «Diferencias entre ETA y el ISIS.» Fuente: Elaboración propia.

A pesar de las grandes diferencias entre ETA y el Estado Islámico, existen puntos en común. Al ser dos organizaciones terroristas, comparten características propias de ellas. Así, como toda organización terrorista, ambos grupos persiguen la anexión de integrantes mediante el uso de propaganda. Además, los dos buscan el apoyo social como vía para lograr sus objetivos. Para ello, en las acciones propagandísticas incluyen mensajes de odio hacia sus enemigos, mostrando una imagen negativa de estos. En el caso de ETA, los mensajes negativos iban dirigidos hacia el Estado español, mientras que, en el caso del Estado Islámico, los mensajes son dirigidos hacia aquellos lugares donde no se sigue la doctrina político-religiosa que defienden.

Los objetivos que persiguen ambas organizaciones también tienen puntos en común. ETA luchaba por la independencia del País Vasco. El Estado Islámico lucha por implantar un califato global, por lo que ambos grupos tenían objetivos territoriales.

La forma de actuación también tiene puntos en común. Al ser organizaciones terroristas, ambas han recurrido a la clandestinidad, ocultándose del enemigo y articulándose en pequeñas células para pasar desapercibidas. Además, los dos grupos han utilizado lugares de entrenamiento y formación para perpetrar atentados y enfrentarse a sus enemigos armados.

Los atentados indiscriminados hacia la población también son una característica que comparten. Los secuestros como fuente de financiación y como venganza, los atentados como medida de presión al gobierno, las extorsiones y actividades ilícitas para generar ingresos, son actividades usuales en las organizaciones terroristas.

ETA	ISIS
Uso de propaganda	
Objetivos territoriales	
Clandestinidad	
Articulación en pequeñas células para atentar	
Instrucción para combatir	
Atentados terroristas indiscriminados	
Fanatismo	

Tabla 2: «Similitudes entre ETA y el ISIS.» Fuente: Elaboración propia.

Sin duda, la principal característica que les une es el fanatismo. ETA mataba en democracia, en una sociedad que se dirigía hacia la modernización y con un odio particular hacia lo que consideraban el enemigo: las figuras del estado como políticos, guardias civiles o militares. Sin embargo, sus ataques no iban dirigidos únicamente hacia estos sectores, sino que también atacaron con crueldad a civiles que nada tenían que ver con el asunto. En la misma línea está el Estado Islámico, un grupo fanático que ataca indiscriminadamente a la población civil para

lograr sus objetivos y que muestra una gran contundencia en sus acciones terroristas, amparándose en el islam para justificar sus actividades.

En resumen, las características de ETA y del Estado Islámico son, por lo general, diferentes. La inspiración de ambos grupos es muy distinta y por ello, la lucha antiterrorista tiene que adaptarse al enemigo actual al que se enfrenta. Además, la dimensión global que ha adquirido el terrorismo del Estado Islámico obliga a la cooperación internacional. Por otro lado, ambas organizaciones sí comparten puntos en común que deben ser tenidos en cuenta para aplicar correctamente las medidas oportunas.

3. Conclusiones

A lo largo de la historia, la utilización de la experiencia como herramienta para marcar las líneas que se deben seguir hacia la consecución de un objetivo siempre ha sido un recurso habitual. En el asunto del terrorismo, España tiene esta ventaja respecto a la mayoría de los demás países europeos. Por esta razón, no es descabellado pensar que debe tomar la vanguardia en la toma de decisiones frente al terrorismo internacional, encabezado por el Estado Islámico.

Occidente tiene ante sus ojos un problema de gran magnitud que no puede ignorar. La repercusión que tiene la inestabilidad de la región de Oriente Próximo, del Sahel y del Magreb, con la presencia de grupos terroristas de corte yihadista y afines al Estado Islámico, ha generado un problema que se manifiesta en el aumento de la inmigración ilegal, la inseguridad en nuestras calles ante el riesgo del retorno de combatientes terroristas extranjeros y el aumento de la radicalización en las redes. Además del drama humanitario que representa la guerra civil siria o la situación de Irak y Libia, entre otros países damnificados por el terrorismo y el caos social.

España tiene ante sí, la oportunidad y la responsabilidad de utilizar su experiencia antiterrorista en el marco internacional. Las lecciones aprendidas de la lucha contra ETA no han perdido valor si se aplican al Estado Islámico, y las conclusiones pueden servir para guiar la estrategia internacional frente al atroz terrorismo del ISIS.

Uno de los objetivos de esta investigación era analizar las consecuencias de cada una de las principales acciones de la inteligencia española que acabaron con la facción militar de ETA. En este sentido, es preciso sacar conclusiones y evaluar qué se consiguió y qué no, con las infiltraciones, la guerra sucia y las negociaciones. Otro objetivo de este trabajo era establecer la relación entre las principales acciones realizadas por los servicios de inteligencia españoles en la lucha contra el terrorismo de ETA y la aplicación al escenario del terrorismo internacional encabezado por el ISIS. A continuación, se exponen las conclusiones de estos dos objetivos planteados al inicio de la investigación.

Por un lado, las infiltraciones que los servicios de inteligencia llevaron a cabo en ETA, trajeron un resultado satisfactorio para conocer cómo funcionaba la organización, poner nombre a los principales dirigentes, prevenir atentados y desarticular comandos. El principal coste fue el

riesgo que representó para los agentes secretos la propia infiltración, y las secuelas la misma. Así como la sensación de abandono por parte del Estado que muchos de ellos han manifestado con el paso del tiempo.

La figura de los agentes secretos que se infiltran en organizaciones terroristas es una estrategia de gran valor para luchar contra ellas. Sin embargo, el riesgo que representa infiltrarse en un grupo como el Estado Islámico es mayúsculo. La brutalidad de sus acciones y el desprecio y la desconfianza que muestran hacia los espías puede hacer que el resultado sea negativo. Aun así, establecer redes de espionaje en zonas de acción del Estado Islámico, basado en la forma de actuación de los agentes secretos españoles en el País Vasco puede servir para conocer mucho más acerca de este grupo terrorista, no solo del Estado Islámico de Irak o Siria, sino también de los grupos yihadistas afines del Magreb, Sahel o Filipinas. A través del conocimiento interno de estos grupos, se puede llegar a acceder a los principales dirigentes, las distintas células terroristas, las fuentes de financiación, los futuros objetivos y acciones hostiles, entre otras muchas cosas.

Por otro lado, siguiendo la línea estratégica del gobierno español en la lucha contra ETA, está la guerra sucia, representada por los GAL. Los GAL causaron discordia y caos en el País Vasco. Los terroristas sintieron por primera vez lo que ellos mismos causaban en la población civil: miedo a morir y pérdidas de seres queridos. La actividad de los GAL tiene cierta similitud a la lucha armada de Occidente contra el Estado Islámico.

Los terroristas de ETA y la sociedad vasca percibieron a los GAL como una herramienta ilegítima utilizada por el gobierno español para acabar con ellos. Esto afectó negativamente al fin de ETA ya que sirvió para que buena parte de la población vasca legitimara al grupo terrorista en sus acciones. Algo similar ha sucedido en Oriente Medio con el Estado Islámico. A partir de la invasión de Irak por parte de Estados Unidos en 2003, se han llevado a cabo infinidad de acciones hostiles de carácter militar que no han traído la estabilidad a la región, sino que han provocado el efecto contrario: el auge del sentimiento de odio hacia lo que buena parte de la población árabe identifica como el enemigo invasor. Los bombardeos de occidente hacia ciudades tomadas por el Estado Islámico, si bien han servido para debilitar al grupo terrorista, también han hecho crecer el sentimiento de frustración y resentimiento hacia los países instigadores de estos bombardeos. El objetivo de los bombardeos no se centra en los terroristas, sino que también afecta a sus familias y trabajadores que no son parte del Estado

Islámico. Estos ataques indiscriminados de occidente hacia el ISIS son aprovechados por el grupo terrorista para vender una situación de injusticia y ganar apoyo de la sociedad árabe, así como nuevos terroristas que se introducen en las corrientes radicales, promovidos por la propaganda terrorista, de la misma manera que lo hicieron en su día, los terroristas de ETA con la sociedad vasca.

La tercera estrategia destacable del gobierno español en la lucha antiterrorista fueron las negociaciones. Estas negociaciones, a diferencia del empleo de los GAL, sí trajeron una disminución del número de atentados cometidos por ETA. Para los intereses de un partido político, aunque es una estrategia arriesgada, sí puede venderse como un éxito político para la opinión pública. Sin embargo, el menor número de atentados se debió a las diferentes treguas señaladas por ETA durante las negociaciones y sirvió más al grupo terrorista que al gobierno, ya que la organización manejó la política del partido de gobierno de acuerdo con sus intereses, sin obtener objetivos verdaderamente significativos en materia de alcanzar la paz y reconciliación. Para afrontar una negociación eficaz con el terrorismo hace falta un proyecto de Estado, no objetivos a corto plazo para poder utilizar en las siguientes elecciones democráticas. Aun así, la brecha que se abre entre víctimas y terroristas que pueden resultar impunes fruto de las conversaciones con el gobierno, así como la concesión de las aspiraciones de grupos terroristas por parte del Estado, es una estrategia muy arriesgada para el largo plazo, ya que las pequeñas cesiones a los terroristas en un momento puntual pueden suponer grandes pérdidas para el Estado en el futuro.

La estrategia de la negociación con el Estado Islámico no parece que pueda dar ningún resultado positivo. Los objetivos que persigue el grupo terrorista no son admisibles para nadie. El grupo terrorista se muestra ajeno a cualquier acercamiento y solo busca la expansión del califato mediante la violencia. No se concibe negociación posible con el Estado Islámico.

El tercer y último objetivo del trabajo es determinar el enfoque que deben seguir los servicios de inteligencia para frenar la actividad terrorista del Estado Islámico, en base a la experiencia española. La realidad es que el grupo terrorista ETA y el Estado Islámico, aunque diferentes, poseen los puntos en común propios de las organizaciones terroristas, sintetizadas en la utilización de la violencia indiscriminada contra la población civil para conseguir una reacción por parte de las autoridades que le acerque a la consecución de unos objetivos territoriales y políticos.

El papel que juega la inteligencia en la lucha contra el terrorismo es crucial. En este sentido, resulta fundamental utilizar la experiencia previa en este tipo de lucha para acercarnos a medidas efectivas contra los grupos terroristas que actualmente asolan el mundo. Además, en un entorno tan globalizado, es necesaria la cooperación entre los servicios de inteligencia de los diferentes países que luchan contra el terrorismo yihadista.

Como punto de partida para el análisis del conflicto islámico, al igual que en cualquier otro análisis, es necesario huir de opiniones radicales y afirmaciones generalizadas. De esta forma, el objetivo del estudio debe seguir encaminado a comprender los problemas que padecen quienes actualmente llevan la bandera del terrorismo internacional.

El estudio del enemigo, como factor crucial para entender su forma de pensar y anticiparse, siempre ha sido un objetivo de incalculable valor para cualquier mando militar en cualquier guerra y en cualquier momento de la historia. La lucha contra el ISIS, al igual que lo fue contra ETA, no va a ser menos.

Los servicios de inteligencia no solo obtienen información, sino que también la procesan. En este contexto, es necesario analizar los orígenes del Estado Islámico y la situación actual en la que se encuentra, para dirigir las acciones encaminadas a acabar con dicho grupo terrorista.

Por otra parte, el fin de los grupos terroristas, generalmente, viene asociado con el rechazo de la sociedad hacia la que dirigen su mensaje. En el caso de ETA, su proyecto iba dirigido hacia la sociedad vasca. Cuando la sociedad en su conjunto rechazó a la organización terrorista, ésta quedó golpeada y obligada a su disolución. Así, además de las estrategias empleadas por el Estado español en la lucha contra el terrorismo, es importante recalcar la importancia que tuvo la pérdida de apoyo de la sociedad vasca hacia ETA para su desaparición.

Las organizaciones terroristas necesitan del apoyo social para prosperar. Convencer en el discurso es vital para que triunfe una organización terrorista. Por esta razón, una característica inequívoca de los grupos terroristas es el afán propagandístico. Detrás de las acciones ilícitas se esconde el mensaje que se quiere transmitir. Así, si existe una causa y unos objetivos de lucha definidos, defendidos por una parte de la sociedad que incluso justifica el uso de la violencia o se muestra indiferente hacia ella, una organización terrorista tiene posibilidades de alcanzar sus fines.

ETA gozó de un gran apoyo social dentro del País Vasco. El discurso antiespañol y las reivindicaciones territoriales convencieron a una gran cantidad de personas que llegaron a ver con buenos ojos los atentados terroristas. Sin embargo, la falta de humanidad de las acciones terroristas desembocó en una oleada de manifestaciones y protestas pidiendo el fin de la violencia. Estas manifestaciones llegaron a su punto culmen en 1997, tras el secuestro y posterior asesinato del concejal del Partido Popular en Ermua D. Miguel Ángel Blanco.

La muerte de Miguel Ángel Blanco supuso un antes y un después en la lucha contra la banda terrorista ETA. El pueblo español, harto de la barbarie, alzó la voz contra del terrorismo. La movilización de la sociedad fue total, primero pidiendo la liberación de Miguel Ángel y, tras su muerte, en una oleada de manifestaciones en casi todas las ciudades españolas, pidiendo el fin de la violencia terrorista.

El rechazo absoluto de la sociedad hacia ETA significó uno de los golpes más mortíferos a la organización. Los miembros de ETA quedaron acorralados, dejaron de ser vistos como “héroes”, para ser llamados “asesinos”.

Para poner fin al terrorismo del Estado Islámico también parece necesaria la pérdida de apoyo social, debido a su gran dimensión, de la totalidad del mundo árabe, situación que, de momento, no parece estar cerca. Sin embargo, la línea de actuación no debe ser otra que la de buscar la derrota social del Estado Islámico. Para ello, el esfuerzo debe ir dirigido hacia la estabilización de los países que están bajo el yugo del ISIS, evitando las acciones indiscriminadas que afecten negativamente al mensaje occidental y utilizando los servicios de inteligencia para obtener información útil que sirva para frenar la expansión de las ideas terroristas.

Referencias bibliográficas

Bibliografía básica

ALCALDE, JJ. Los servicios secretos en España. 2ªed. Madrid: S.O.V., 1996.

AMEDO FOUCE, J. Cal viva. 1ªed. Madrid: La Esfera de los Libros, S.L., 2013.

BAEZA LÓPEZ, A. GAL. Crimen de estado. 22ªed. Madrid: ABL Press, 1995.

COCKBURN, P. El retorno de la yihad. 1ªed. Ariel, 2014.

ELORZA, A. El círculo de la yihad global. 1ªed. Alianza editorial. Madrid, 2020.

ESPARZA, JJ. La historia de la yihad. 1ªed. La Esfera de los Libros, 2017.

VILLAR CIRUJANO, E. Espías entre el franquismo y la democracia. Los informes confidenciales del Servicio Central de Documentación (SECED) entre 1974 y 1977. Director: Javier Cervera Gil y José A. Ruiz San Román. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Ciencias Políticas. Madrid, 2015.

Revista electrónica

ARANCÓN, F. «Los servicios de inteligencia en el siglo XXI» EOM. 27 marzo 2014. Disponible en: <https://elordenmundial.com/los-servicios-de-inteligencia-en-el-s-xxi/>

CARRIÓN, F. «'Triángulos de la muerte' del Estado Islámico en sus antiguos feudos de Siria e Irak.» El Mundo, 24 julio 2020. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2020/07/24/5f19a8c7fdddff1a198b4624.html>

CASADO, A. «Suárez y el terrorismo» El Confidencial. 26 marzo 2014. Disponible en: https://blogs.elconfidencial.com/espana/al-grano/2014-03-26/suarez-y-el-terrorismo_107236/

CERDÁN, M. «José Amedo: «El GAL consiguió su objetivo: Francia colaboró con España en la lucha contra ETA»» OKDiario. 31 julio 2017. Disponible en: <https://okdiario.com/investigacion/jose-amedo-gal-consiguio-objetivo-francia-colaboro-espana-lucha-eta-1202196>

COSIDÓ, I. «La experiencia contra el terrorismo etarra hace que España esté mejor preparada frente a la amenaza yihadista» Europa Press. 03 abril 2017. Disponible en:

<https://www.bolsamania.com/noticias/politica/cosido-la-experiencia-contr-el-terrorismo-etarra-hace-que-espana-este-mejor-preparada-frente-a-la-amenaza-yihadista--2605363.html>

CROOKE, A. «Usted No Puede Entender al ISIS si No Conoce la Historia del Wahabismo en Arabia Saudita». Editorial Streicher. 27 agosto 2014. Disponible en: <https://editorial-streicher.blogspot.com/2015/10/sobre-wahabismo-arabia-saudita-e-isis.html>

DÍAZ MATEY, G. «El papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo salafista yihadista.» Revista CIDOB d'Afers Internacionals [en línea]. 2016, num. 116, pp. 207-228 [consulta: noviembre de 2020] ISSN:1133-6595. Disponible en: file:///C:/Users/ignac/Downloads/207-230_GUSTAVO%20DI%CC%81AZ%20MATEY.pdf

DÍAZ MATEY, G. «La cooperación entre servicios de inteligencia en el marco de la unión europea: ¿cooperación trasnacional o multinacional?» UNISCI Discussion Papers [en línea]. 2007, num. 13 [consulta: noviembre de 2020]. ISSN 1696-2206. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72528/Gustavo13b.pdf>

DUARTE VALDIVIA, D. «El Legado de la ocupación: las consecuencias de la ocupación norteamericana en Irak.» The Political Room. Septiembre de 2020. Disponible en: <https://the-politicalroom.com/ocupacion-irak-consecuencias/>

ERQUICIA, A. «Los combatientes terroristas extranjeros, la gran amenaza yihadista para España». Atalayar. 24 octubre 2019. Disponible en: <https://atalayar.com/content/los-combatientes-terroristas-extranjeros-la-gran-amenaza-yihadista-para-espa%c3%b1a>

GARCÍA, J. I. «El final de ETA: ¿lucha contra el terrorismo o resolución de conflicto?» UNISCI Discussion Papers [en línea]. 2007, num. 13 [consulta: octubre 2020]. ISSN 1696-2206. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72528/Garcia13.pdf>

GOLDEN, T y ROTELLA, S. «La conexión saudita: dentro del caso del 11 de septiembre que dividió al FBI». The New York Times. 23 enero 2020. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/01/23/magazine/9-11-saudi-arabia-fbi.html>

JORDAN ENAMORADO, J. «Servicios de inteligencia y lucha antiterrorista.» Arbor [en línea]. 2005, CLXXX, pp. 227-246 [consulta: septiembre 2020]. Disponible en: <http://www.ugr.es/~jjordan/publicaciones/inteligenciaterrorismo.pdf>

LISTER, T. «Tras su derrota el en campo de batalla, el ISIS abre un nuevo capítulo de horror.» CNN. 30 abril 2019. Disponible en: <https://expansion.mx/mundo/2019/04/30/tras-su-derrota-el-en-campo-de-batalla-el-isis-abre-un-nuevo-capitulo-de-horror>

MARTÍN MILLÁN, L. «Todo sobre el Daesh». Geopolítico.es. 27 diciembre 2017. Disponible en: <https://geopolitico.es/todo-sobre-el-daesh/>

MARTÍNEZ CONCEJO, A. «Historia de ETA: negociaciones, diálogo con la banda y treguas.» Cadena Ser. 02 mayo 2018. Disponible en: https://cadenaser.com/ser/2018/05/02/politica/1525285117_723532.html

MIRALLES, M. «Así investigamos y descubrimos la trama de los GAL.» El Mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/nacional/gal/investigacion/principal.html>

OLMO, G.D. «7 momentos para entender qué fue ETA, el grupo armado que quiso separar al País Vasco de España y Francia» BBC Mundo. 04 mayo 2018. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43985393>

OTTO, C. «España cruzará datos de billetes de avión y redes sociales para que no entren yihadistas». El Confidencial. 25 agosto 2017. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2017-08-25/yihadismo-terrorismo-pnr-passenger-name-record_1432128/#:~:text=Se%20trata%20del%20PNR%20o%20Passenger%20Name%20Record,sospechosa%20de%20cometer%20un%20atentado%20en%20nuestro%20pa%C3%ADs.

PASTORINO, CECILIA. «Técnicas y herramientas OSINT para la investigación en internet». 7 octubre 2019. Disponible en: <https://www.welivesecurity.com/la-es/2019/10/07/tecnicas-herramientas-osint-investigacion-internet/>

PULIDO, G. «El Estado Islámico resurge en Irak: las causas y la estrategia.» The Political Room. Marzo de 2020. Disponible en: <https://thepoliticalroom.com/el-estado-islamico-resurge-en-irak-las-causas-y-la-estrategia/>

REINARES, F. «Combatientes terroristas extranjeros: comparando España con Italia». Real Instituto Cano. 13 junio 2018. Disponible en: <https://blog.realinstitutoelcano.org/combatientes-terroristas-extranjeros-comparando-espana-con-italia/>

REINARES, F. «¿Negociar con los terroristas?» El País. 03 julio 1996. Disponible en: https://elpais.com/diario/1996/07/03/opinion/836344810_850215.html

ROCHA, J. «Los servicios de inteligencia» La Quinta Columna. 04 febrero 2014. Disponible en: <https://jaime-rochalaquintacolumna.blogspot.com/2013/02/los-servicios-de-inteligencia-1.html>

RUÍZ DE ALMIRÓN LÓPEZ, V. «La evolución del espionaje en la Historia: la «profesión» más antigua del mundo.» ABC Internacional. 04 noviembre 2013. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/20131104/abci-evolucion-espionaje-historia-201310311329.html>

RUÍZ MIGUEL, C. «El CESID: Historia de un intento de modernización de los Servicios de Inteligencia.» Arbor [en línea]. 2005, num. CLXXX, pp. 121-150. [Consulta: agosto 2020]. Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/500/501>

SATTAR, O. «ISIS busca reaparecer en Irak bajo la sombra del coronavirus.» Noticias de Israel. 12 abril 2020. Disponible en: <https://israelnoticias.com/isis/isis-irak-sombra-coronavirus/>

TERRADILLOS BASOCO, J.M. «Terrorismo yihadista y política criminal del siglo XXI.» Nuevo Foro Penal [en línea]. 2016, num. 87, pp. 18-59 [consulta: septiembre 2020]. ISSN 0120-8179. Disponible en: <file:///C:/Users/ignac/Downloads/Dialnet-TerrorismoYihadistaYPoliticaCriminalDelSigloXXI-5838393.pdf>

TYAB, I. «El Primer Ministro paquistaní, Imran Khan, dice que Estados Unidos “martirizó” a Osama Bin Laden». CBS News. 26 junio 2020. Disponible en: <https://www.cbsnews.com/news/pakistan-prime-minister-imran-khan-says-u-s-martyred-osama-bin-laden/>

URIARTE, E. «ETA y Al Qaeda.» ABC Opinión. 07 octubre 2004. Disponible en: https://www.abc.es/opinion/abci-y-qaeda-200410070300-9624033833480_noticia.html

ZUBIETA, J.C. «La sociedad de la información y nuestra vida cotidiana.» El Diario Montañés. 06 septiembre 2011. Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/v/20110906/cultura/uimp/sociedad-informacion-nuestra-vida>

ZULOAGA, J.M. «El Estado Islámico está lejos de ser derrotado un año después de la muerte de Bagdadi.» La Razón. 26 octubre 2020. Disponible en: <https://www.larazon.es/internacional/20201026/ansrpzqfzbgnto7sch2bviwpxu.html>

ZULOAGA, J.M. «ISIS prepara su propio “virus” contra Europa.» La Razón. 22 marzo 2020. Disponible en: <https://www.larazon.es/espana/20200322/jttb6m4aqzdovmcz7jv7ogpv5e.html>

Bibliografía complementaria

AZNAR FERNÁNDEZ MONTESINOS, F. «Violencia organizada y comunicación política. El conflicto como narración» Instituto Español de Estudios Estratégicos. 11 diciembre 2012.

PÉREZ DÍAZ-HEREDERO, A. La evolución de la estrategia antiterrorista europea: Europol y sus grandes retos. Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, 2016.

«La amenaza terrorista». Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y cooperación. 28 diciembre 2020. 13:36. Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Terrorismo/Paginas/Terrorismo1.aspx#:~:text=El%20terrorismo%20constituye%20una%20de%20las%20amenazas%20m%C3%A1s,democracia%20y%20de%20respeto%20al%20Estado%20de%20derecho.%EF%BF%BD>

Listado de abreviaturas

Abreviatura	Significado
ATE	Antiterrorismo ETA
BVE	Batallón Vasco Español
CESID	Centro Superior de Información de la Defensa
CIA	Center Intelligence Agency
CNI	Centro Nacional de Inteligencia
DAESH	Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm
EE. UU.	Estados Unidos
ETA	Euskadi Ta Askatasuna
FCSE	Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado
GAL	Grupos Antiterroristas de Liberación
HUMINT	Human Intelligence
IMINT	Imagery Intelligence
IRA	Irish Republican Army
ISIS	Islamic State of Iraq and Syria
OSINT	Open Source Intelligence
PNR	Passenger Name Record
PP	Partido Popular
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
SECED	Servicio Central de Documentación
SIGINT	Signals Intelligence
UCD	Unión de Centro Democrático